

Vivir la Misión con alegría



Equipos de Nuestra Señora

EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Tema de estudio: VIVIR LA MISION CON ALEGRIA

PRESENTACIÓN

Queridos Matrimonios y Consiliarios Espirituales de los ENS:

Después de concluida la primera etapa del Camino que nos trajo de Brasilia hasta Roma, donde celebramos el III Encuentro Internacional de Regionales, el Equipo Responsable Internacional, con mucha esperanza y alegría, les presenta el tema de estudio para 2015-2016 titulado “Vivir la Misión con Alegría”.

Este tema de estudio fue preparado por un equipo de la Súper Región Hispanoamérica en total consonancia con las actuales Orientaciones de Vida del Movimiento, respondiendo a la invitación que nuestro Papa Francisco hace a toda la Iglesia.

Los trabajos en Roma se desarrollaron teniendo como base la respuesta que Isaías dio al Señor: “Aquí estoy Señor: Envíame!”, creyendo que Él nos prepara siempre bien, para dar una respuesta cimentada en la fidelidad y en la oración.

Sabemos que es siempre Dios quien toma la iniciativa de hablar con los hombres... Fue así con Abraham, Moisés, Samuel y tantos otros.

Responder como Samuel lo hacía siempre: “Habla que tu siervo escucha”, no es fácil. Acoger el llamado de Dios es renovar la vida según el Evangelio, no como modelo de perfección sino en el sentido de adhesión total para ir al encuentro de la salvación que transforma la vida.

No basta conocer el Evangelio. Es necesario que el Evangelio nos conozca, esto es, que nos toque la vida y nos haga hacer lo necesario para salir de las páginas de la Biblia y entrar en el mundo donde en las preocupaciones del día a día, queremos y podremos encontrar la Salvación.

Comencemos entonces por considerar lo que es importante en la vida porque es ella la que marca nuestras decisiones.

San Agustín dice: “Hoy en mi vida lo que me hace vibrar y lo que me construye, son mis decisiones”.

Si lo que nos construye son nuestras decisiones, lo importante es comprender que somos llamados, no solamente por el Movimiento sino también por la Iglesia, a transformarnos con alegría en testigos y discípulos de Jesús que nos ofrece continuamente el perdón en Su Misericordia.

Que la alegría de la Buena Nueva, que tuvimos la oportunidad de conocer y proclamar, nos haga participar en la esperanza y la certeza de la Salvación, haciéndonos testimonios vivos de lo que anunciamos, porque “El hombre contemporáneo escucha con mejor buena voluntad a los testigos que a los maestros, o entonces, si escucha a los maestros, es porque ellos son testigos”. (Evangelii Nuntiandi, 41).

Que el Señor se manifieste en nosotros como “un hilo de silencio sonoro” como lo hizo a Isaías y que Nuestra Señora, modelo de discípula y testigo, nos lleve de la mano con alegría, intercediendo por nosotros ante Su Hijo y nos enseñe a ser dóciles a Su palabra.

P' Equipo Responsable Internacional
Tó y José Moura Soares

Índice

Reunión No	Título del tema	Subtítulo del tema	Énfasis	Página
	Presentación			
	Introducción			
1	Felices viviendo el sacramento del matrimonio	Somos matrimonio en un mundo que no cree en el matrimonio	Matrimonio	
2	La convicción de la Fe que se testimonia	¿Cómo cumplir nuestra misión con alegría en un mundo sin Dios?	Fe	
3	Sin temor ante la exigencia	Espiritualidad conyugal, un reto y una posibilidad.	Exigencia	
4	Cristo sí, pero con la Iglesia	Cristo sí, pero Iglesia no	Iglesia	
5	ENS riqueza de la Iglesia	El gozo de saber que no estamos solos.	ENS	
6	Miembros de la Iglesia dando testimonio de Jesús	El testimonio: importante misión del matrimonio de los ENS	Testimonio	
7	Salir gozosos al encuentro del otro para servirle	El mejor servicio: llevar el gozo de la Buena Nueva.	Servicio	
8	Cumplir nuestra misión con alegría	Lo que vivimos es lo que anunciamos.	Misión	
Balance	Balance			

EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Tema de estudio: VIVIR LA MISION CON ALEGRIA

INTRODUCCION

Objetivo general

Con este tema de estudio los matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora tomaremos conciencia de la riqueza que tenemos en la vivencia del evangelio y la espiritualidad conyugal, lo que nos impulsará a anunciar con alegría la Buena Nueva, para que todos se acerquen a Dios y vivan en plenitud el amor.

A continuación hacemos una breve explicación de los fundamentos del tema de estudio:

1. Marco doctrinal

Está constituido por la Doctrina de la Iglesia manifestada particularmente en la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. También lo constituyen los documentos propios de los Equipos de Nuestra Señora y algunos textos variados que son parte de los textos de apoyo para las reuniones.

2. Marco de la realidad

Hemos comenzado con una mirada de fe sobre la realidad del mundo de hoy, puesto que es al hombre actual a quien el Señor y la Iglesia envía a las parejas de los Equipos como misioneros del matrimonio. Este marco lo hemos encontrado como fruto de:

- a) Nuestra experiencia personal, compartida con sentido de Iglesia.
- b) La lectura de la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium

3. Marco pedagógico.

Con la manera de plantear el tema de estudio queremos poner en práctica lo que está pidiendo con insistencia la Iglesia: Evangelizar con nuevos métodos y nuevo ardor a un mundo que vive un cambio de época. (Cfr Documento Aparecida No 44).

El ejercicio de preguntarnos por qué a veces parece que los temas de estudio se quedan en la teoría y no impactan suficientemente nuestra vida, nos hizo pensar que:

- a) Debemos tocar la vida, para que no se quede en un “tema de análisis”, sino que se pase a la acción de manera decidida y alegre.
- b) Consideramos realidades eclesiales diversas alrededor del mundo y empleamos un lenguaje directo y sencillo, que sirva para que cada equipo tenga muchas maneras de tratar el tema y de comprometerse.
- c) El tema tiene, como algo muy importante para hacerlo parte de la vida, un trabajo para desarrollar en pareja durante el mes, previo a la reunión de equipo.

Lo que se comprende vivencialmente se aplica más fácilmente porque al tocar la realidad de la persona, afecta su vida y la compromete. Así, no transmitimos contenidos sino herramientas para aprehender la realidad y saber responder a sus retos. Entonces:

- Partir de la realidad no es solo una metodología, sino un cambio de paradigma. No nos interesa transmitir una teoría, sino ofrecer una herramienta que nos ayude a llevar la intención a la acción.
- La “situación de vida” genera sentimientos, evoca recuerdos, hace presente realidades, cuestiona y suscita, más que opiniones, reflexiones y propuestas de acción. Se analizará primero en pareja durante el mes, para compartir luego en la reunión de equipo nuestra reflexión.
- El texto evangélico y los otros textos, son recibidos ávidamente, porque son luz sobre el problema planteado, sobre la situación de vida que nos reta.
- Las preguntas para el diálogo tanto en pareja como en el equipo, ayudan en el proceso y orientan, primero hacia el interior de cada uno, para buscar respuestas, sentimientos, actitudes y más adelante en el equipo.
- En la reunión del equipo, se compartirán las experiencias de vida, los sentimientos y reflexiones que suscita el tema, las respuestas que hemos encontrado en los Equipos, lo que estamos haciendo como discípulos misioneros y lo que podemos hacer mejor.

4. Las ocho reuniones, su ilación y su justificación.

De la mirada a la realidad sobre el mundo al que somos enviados a evangelizar surgen tres constataciones que tienen particular incidencia en los matrimonios:

- a) Evangelizamos un mundo posmoderno, desencantado, que no cree en Dios ni en el matrimonio. Es el mundo en el que vivimos, del que somos parte y esa realidad nos afecta y está dentro de nosotros también.
- b) Somos enviados a evangelizar con alegría un mundo donde el individualismo y la soledad duelen y hacen difícil la predicación del amor y la vida en comunidad. Esta realidad nuevamente nos afecta porque nos ha contagiado y dificulta la vida matrimonial y familiar.
- c) Somos enviados a evangelizar un mundo relativista, con valores diferentes al Evangelio que sin embargo, clama sin saberlo, por una razón que dé sentido a la existencia.

Al confrontar esa realidad con el mensaje gozoso del Evangelio, que ya no es para nosotros mera teoría sino experiencia de vida, vivida de manera particular en los Equipos de Nuestra Señora, encontramos en esa vivencia personal, en pareja y en equipo, las siguientes respuestas que iluminan nuestro camino de espiritualidad conyugal:

- a) El encuentro con Cristo y su Evangelio es para nosotros un gozo, una respuesta de vida, que llena de alegría y esperanza nuestra vida, nuestro matrimonio.
- b) La pertenencia a la Iglesia en los Equipos, es una experiencia de vida que vale la pena hacer consciente y comunicar a los demás.
- c) La experiencia nos impulsa a testimoniar con alegría nuestra convicción existencial, nuestra certeza de fe vivida. Este testimonio lo damos muchas veces tímidamente y queremos hacerlo con más decisión en pareja y en comunidad, como discípulos misioneros.

Conjugando estas reflexiones aparecen tres líneas guía que justifican los ocho temas y constituyen su ilación interna:

- | |
|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. La alegría de la esperanza cristiana frente a un mundo desencantado. 2. La vida cristiana vivida en comunidad, frente a la soledad y el individualismo. 3. La convicción de la fe que se testimonia, frente al relativismo. |
|--|

¡Que la alegría de la Buena Noticia, la cual hemos tenido la dicha de conocer y profesar, nos impulse a hacer entrega generosa de nuestras vidas a ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo!

Dirijámonos ahora a la Virgen María, estrella de la nueva evangelización. “Ella se dejó conducir por el Espíritu, en un itinerario de fe, hacia un destino de servicio y fecundidad. Nosotros hoy fijamos en ella la mirada, para que nos ayude a anunciar a todos el mensaje de salvación, y para que los nuevos discípulos se conviertan en agentes evangelizadores.” (EG 287)

“Con María avanzamos confiados y le decimos:

*Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro « sí »
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.*

*Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.” (EG 288)*

Primera Reunión

Felices viviendo el sacramento del matrimonio

Somos un matrimonio en un mundo que no cree en el matrimonio

Introducción:

Ante la incredulidad de muchos, los matrimonios miembros de los ENS encontramos fortaleza para vivir con alegría nuestro compromiso sacramental y ser testimonio ante los demás de la fuerza del amor que mueve nuestras vidas.

I- Para trabajar durante el mes:

A. Palabra de Dios: Mt 5, 13-16

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

B. Situación de Vida:

Se plantean realidades concretas. No se trata de situaciones para resolver, solo para comentar, suscitar reflexión y acción.

Querida Inés:

Estoy un poco triste, pensativa y algo pesimista. Tú, que vives con José la experiencia de los Equipos de Nuestra Señora, podrás entenderme pues hablamos el mismo lenguaje.

Me siento cansada. Uno de mis alumnos en el colegio sabotó la clase en la que les hablé del matrimonio. No debía sorprenderme, tú sabes lo que hoy la gente se burla de nosotros, los casados y cómo nos miran como bichos raros. Pero esta vez me dolió más porque he tenido algunos desacuerdos con mi esposo. ¿Valdrá la pena el esfuerzo que hacemos mes a mes, con los Puntos Concretos de Esfuerzo y con el difícil diálogo conyugal para cumplir con nuestra misión de testigos cuando a veces ni siquiera nosotros lo estamos logrando? ¿Cómo mantener un alegre testimonio, cuando cada sonrisa es fruto de un titánico esfuerzo? Yo creo en el matrimonio. Soy feliz casada y con mis hijos. Así se lo decía ayer a mis alumnos como lo hago con frecuencia; pero ¿no tienen ellos también razón? ¿No es cada vez más exótico, más difícil y más contracorriente esto que vivimos los casados? ¿Por qué para sostenernos necesitamos de ayuda como la que encontramos en los Equipos?

Teresa querida:

José y yo hemos sentido muchas veces lo mismo. No alcanza a ser desánimo, es tal vez una tristeza profunda. Tú sabes que acá, en nuestro país, la situación es diferente. Allá todavía se casan muchos. Pero como bien lo señalas, en el Equipo, y precisamente en su pedagogía, encontramos lo que nos fortalece para

ser parejas felices en el camino de la santidad y definitivamente vale la pena ese esfuerzo que a veces parece titánico. No siempre es así, tú lo sabes; la mayor parte de las veces es un esfuerzo que ni se siente, porque se hace con un amor generoso y alegre, y se encuentra con frecuencia una grata recompensa. Te entiendo perfectamente, a veces el cansancio no viene solo de los problemas conyugales y familiares, sino del exterior que parece no comprendernos. ¡Cómo quisiéramos que nuestro testimonio contagiara! Pero José me hacía ver que, el Señor, nos lo ha advertido al enviarnos como ovejas en medio de lobos: no será fácil. Lo que sucede es que quisiéramos un pronto resultado y como no lo vemos, nos desanimamos. ¡Pero si el que hace el trabajo es Dios! Él dirá cuándo la semilla germina. Nosotros cumplimos con sembrar con perseverancia y alegría.

¿No has pensado que tus alumnos estaban poniéndote a prueba? ¿No estarían cuestionando precisamente para que les reafirmaras como sin duda lo hiciste, lo que ellos quieren con todas sus fuerzas creer? Lo que necesitan creer, para que su amor tenga verdadero sentido. ¿No será precisamente tu testimonio alegre lo que les cuestiona su manera de pensar? Aprovechaste una oportunidad que no podías dejar pasar aunque se burlaran de ti, aunque en el fondo pensaras que no eras digna de dar ese testimonio cuando tu matrimonio no es perfecto. Pero lo hiciste, porque si bien, no somos matrimonios perfectos, para ellos, como para tus hijos, somos el mejor ejemplo posible de parejas que buscamos y vamos hallando, la santidad conyugal.

Dios te bendiga y el Espíritu Santo te fortalezca. Gracias por escribirme. Comparte estas reflexiones con tus compañeros de equipo en la próxima reunión. Seguro que en ellos y en el consiliario, encontrarás ánimo y les darás la ocasión de cuestionarse sobre su ser y su hacer como matrimonios en la Iglesia y en el mundo. Te quiere, Inés.

C. Nuestra experiencia. Preguntas para la reflexión

A. En pareja y en equipo

Escoger las preguntas que les parezca que se adaptan mejor a su reflexión y experiencia.

- I. ¿Hemos vivido situaciones, sentimientos o reflexiones similares? ¿Cuáles?
- II. Pensemos y compartamos qué hemos aprendido de las parejas que conocemos.
- III. ¿En nuestra experiencia en los Equipos, encontramos luces para responder a quienes no creen en el matrimonio? ¿Cuáles?
 - ¿Ser matrimonio y vivir la espiritualidad conyugal es algo que impregna nuestra manera de actuar en la Iglesia y en la sociedad?
 - ¿En qué cosas concretas de nuestra vida reflejamos la alegría de ser pareja bajo el sacramento?

D. Textos que iluminan

• Lo que nos dice el Papa

El papa Francisco en su Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* ilumina así nuestra manera de ser cristianos: « No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva » (EG 7)

Por otra parte, miremos cómo define las riquezas que se alcanzan al entregarnos a los demás y asumir nuestra misión: « La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás » ... « la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión ». (EG 10)

Si bien esta misión nos reclama una entrega generosa, sería un error entenderla como una heroica tarea personal, ya que la obra es ante todo de Él ... En toda la vida de la Iglesia debe manifestarse siempre que la

iniciativa es de Dios, que « Él nos amó primero » (1 Jn 4,19) y que « es Dios quien hace crecer » (1 Co 3,7). Esta convicción nos permite conservar la alegría en medio de una tarea tan exigente y desafiante que toma nuestra vida por entero. Nos pide todo, pero al mismo tiempo nos ofrece todo. (EG 12)

- **Lo que nos dicen otros**

¿Qué pasa si le digo “Sí” a Dios?

Si le dices que sí a Dios, significa que su amor te invadió y eso te hace ir más allá de los lazos de sangre, afectivos y culturales que te mantienen en tu pequeño contexto.

En el camino de preparación a la vida misionera, cada uno es consciente de sus límites, defectos y pecados. En el caminar misionero te irás dando cuenta que la misericordia de Dios es tan grande, que aún en las líneas torcidas de tu vida y de los egoísmos escondidos en tu corazón, Él va escribiendo derecho en la vida de la gente a la que te ha enviado. Te irás asombrando de los caminos insospechados que tu presencia abre para que muchos los sigan y mejoren sus condiciones humanas y espirituales.

Te sentirás una Buena Noticia (Evangelio) para muchos, no porque seas una persona muy inteligente y capaz, mucho menos buena y santa, sino porque Dios quiso entrar en tu corazón y desde ahí maneja tu personalidad y se expresa desde los espacios que tú le dejas. Desde esas lagunas de bondad, el Señor va levantando a los caídos por donde vas pasando. Entonces entenderás a san Pablo, cuando expresa que su debilidad, su fragilidad, es la fuerza de Dios. Los misioneros no somos santos, somos simplemente personas que ponen en manos de Dios su fragilidad humana y Él la hace fecunda.

También te darás cuenta que la gente vive inmersa en un mar de dificultades. Que la miseria y el abandono le han dejado muchas heridas difíciles de cicatrizar. Frecuentemente te sentirás como ese samaritano que se baja del caballo para arrodillarse ante la persona caída en el camino para limpiar sus heridas y buscar la manera de levantarla y curar esos males causados por la miseria (material y humana), por la discriminación, la marginación, el abuso de diferente índole.

Te sentirás una luz que brilla en la oscuridad del pueblo, sentirás en tu corazón el dolor de la gente, sus sueños, sus aspiraciones, sus angustias... Sentirás que la causa de ellos, es también tu causa, y por eso no descansarás, dedicarás horas y horas... Harás realidad el deseo de Jesús que quería que sus discípulos fueran sal de la tierra. Tu vida iluminará y dará sabor a la vida de los demás.

Te verán sonriente y alegre, entusiasta, animado... Te preguntarán de dónde sale la fuerza para no dejarte tentar por el desaliento ante un panorama poco entusiasmante. Los pobres aún en su situación desfavorable, harán fiesta, sonreirán, cantarán... también los verás felices y animados, no porque seas tú, sino porque con tu presencia se han encontrado con el Camino, la Verdad y la Vida: Dios. Porque comprenden que Él es Emmanuel (Dios con nosotros).

Con tu presencia, tal vez, solo les has dado a Dios, pero la cuestión es que Dios es todo. Y eso te hará feliz, hallarás una felicidad que nadie te puede quitar, porque has escogido la mejor parte: estar con el Señor en los caminos del mundo. Serás hermano y amigo del Señor. ¿Qué más puedes pedir? ¡Anímate a decir que sí!

Hermano Joel Cruz, Mccj

E. Orientaciones para crecer en los Puntos Concretos de Esfuerzo:

Al plantearse como pareja los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes, es importante reflexionar sobre lo que cada uno está haciendo y lo que podría hacer o mejorar como parte de la misión que el Señor nos encomienda.

Durante el mes debemos crecer en todos los Puntos Concretos de Esfuerzo. A continuación presentamos ayudas para algunos de ellos.

- **Para la Regla de vida y el Diálogo conyugal**

- ¿Te habías dado cuenta de la multitud de ocasiones que tienes para ser misionero?
- ¿Podrías ponerte una tarea concreta para este mes?

- **Para la Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

Hagamos nuestra lectura y oración guiados por lo que el Papa Francisco nos sugiere:

En la presencia de Dios, en una lectura reposada del texto, es bueno preguntar, por ejemplo: « Señor, ¿qué me dice *a mí* este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje? ¿Qué me molesta en este texto? ¿Por qué esto no me interesa? », o bien: « ¿Qué me agrada? ¿Qué me estimula de esta Palabra? ¿Qué me atrae? ¿Por qué me atrae? ». (EG 153)

II- Para la reunión de equipo:

A. Texto de meditación:

Utilizar el mismo texto del evangelio planteado en I-“Para trabajar durante el mes” **Mt 5, 13-16**

B. “Situación de vida” y preguntas para la reflexión:

Momento para hacer una lectura, en equipo, de la “Situación de Vida” trabajada durante el mes y para comentar sobre las reflexiones y acciones que nos hayan suscitado, tanto la “situación de vida” como los textos que iluminan y las preguntas planteadas.

C. Puesta en común:

Este es un momento privilegiado para compartir nuestra vida con el equipo. « Es un momento durante el cual las parejas ponen en común sus preocupaciones de la vida cotidiana, sus compromisos apostólicos, sus alegrías, sus esperanzas » (Guía de los ENS)

También se puede hacer la Puesta en Común con la ayuda de las siguientes pistas:

Los invitamos a compartir sobre los siguientes apartes de la Carta de Brasilia: Y preguntarse ¿Cómo estamos viviendo esto?

- El movimiento de los Equipos de Nuestra Señora, siendo verdad que debe permanecer como **movimiento de espiritualidad**, no sólo debe profundizar hacia adentro la espiritualidad conyugal, sino también irradiarla hacia afuera.
- Los Equipos de Nuestra Señora deben ser un Movimiento, de comunidades en camino, dando razones de esperanza a las nuevas generaciones.

- El matrimonio es una **gracia** y una **misión**.

D. Participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo:

En “Para trabajar durante el mes” se propusieron algunas orientaciones para ayudar en la práctica de los Puntos Concretos de Esfuerzo. En este momento de la reunión compartir en equipo los resultados del trabajo realizado.

E. Oración Litúrgica:

Cántico de Zacarías

Ant: Vosotros sois la luz del mundo; alumbre vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, susciténdonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo, por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Ant: Vosotros sois la luz del mundo; alumbre vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

Recomendación: Trabajemos en pareja el próximo capítulo durante todo el mes que viene. Esto es muy importante para lograr que el tema de estudio impregne nuestras vidas.

Segunda Reunión

La convicción de la Fe que se testimonia

¿Cómo cumplir nuestra misión con alegría en un mundo sin Dios?

Introducción:

No en vano nos llamamos Equipos de Nuestra Señora, en honor a esa madre que nos dio el mas sublime ejemplo de fe y de confianza en Jesús. Tomados de su mano nuestra vida cobrará un sentido nuevo que iluminará a muchos otros.

● Para trabajar durante el mes:

A. Palabra de Dios: Santiago 2 (14-17)

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: «Vayan en paz, caliéntense y coman», y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta.

B. Situación de Vida:

Se plantean realidades concretas. No se trata de situaciones para resolver, solo para comentar, suscitar reflexión y acción.

Hola, amiga querida:

Te escribo brevemente, te cuento que me tiene triste Natalia. Me preguntaste por su matrimonio. Todavía faltan como seis meses. Ahora lo que me preocupa y entristece es que mi niña, mi bebé, resultó con crisis de fe. Precisamente de lo que te hablaba, y de lo que discutíamos en el Equipo. « ¿Y el testimonio de tus padres? », le pregunté. No supo qué contestarme, la pobrecita. La veo en una confusión que sé que se le pasará. ¿Pero, y si no pasa? Es la influencia de la universidad, de los compañeros, del mundo. Me consuela que hemos hablado mucho pero a estas alturas no sé si el matrimonio sea católico o civil. Ella dice que quiere por lo católico, pero si no cree en Dios, ¿qué sentido tiene? Reza mucho por ella y por nosotros. A mi esposo lo tiene muy molesto. « ¡Que se case por la Iglesia, después volverá a la fe! », dijo un día, pero yo sé que en el fondo él no lo cree. ¡Ay, amiga, toda una vida luchando por ser buenos cristianos! ¡Qué misión tan difícil a la que nos envías, Señor!

Inés.

Queridísima amiga:

¡Cómo me entristece lo que me cuentas de Natalia! Me pongo en tus zapatos y en los de tu esposo e imagino el dolor que sienten. Pero acuérdate que yo trabajo con jóvenes y que tú misma me decías que nada de lo

que se siembra en ellos se pierde. Que muchas veces, en medio de su desorientación, nos cuestionan para reafirmar lo que siempre les hemos enseñado y que la vida les ha puesto en duda. Para ellos ser creyentes es más difícil que para nosotros, en el mundo en que les ha tocado vivir. No, no es más difícil, es más retador. Exige mayor convicción. Yo conozco a Natalia y confío en lo que ustedes han sembrado en ella, porque conozco la calidad de la semilla (el Evangelio), y la calidad de la tierra que es esa niña. ¡Vale oro! Sin duda será una crisis pasajera de la que saldrá fortalecida. Rezaré por ella. Y dale un abrazo bien caluroso de mi parte. Más difícil es cuando no se cuestionan la existencia de Dios o viven como si no existiera. Pero aun así, al ver a mis alumnos ateos, constato una sed de sentido, una búsqueda de lo infinito, una carencia tal del verdadero Amor, que aprovecho para sembrar con cuidado y discreción el amor y la alegría que Dios ha puesto en mi corazón. Me respalda el Señor, la Iglesia entera, las muchas parejas santas en los Equipos y no me canso de hacerlo.

Junto al que no tiene sed, no hay otra solución que traerle a alguien que tenga sed para que beba a su lado y quizá así se la contagie.

Tu amiga y compañera de camino en el Señor.

C. Nuestra experiencia. Preguntas para la reflexión

- En pareja y en equipo

Escoger las preguntas que les parezca que se adaptan mejor a su reflexión y experiencia.

- ¿Qué diferencia hay, cuando en vez de descalificar a quienes no creen, tratamos de entenderlos y aunque no estemos de acuerdo los escuchamos atentamente antes de hablar?
- ¿En los Equipos de Nuestra Señora, cómo se alimenta y madura nuestra fe?
- ¿Detrás de nuestra actitud (disgusto, desconcierto, tristeza, incompreensión...) ante situaciones como la descrita, se esconderá el miedo a perder la fe o a confrontarla seriamente?
- ¿Estaré participando de los Equipos, y de la Iglesia, y al mismo tiempo viviendo mi matrimonio y algunas situaciones de mi vida como si Dios no existiera?
- ¿Hemos sembrado y seguimos sembrando con alegría un testimonio de fe en nuestros hijos? (Eviten hablar de los resultados de esa siembra).

D. Textos que iluminan

- **Lo que nos dice el Papa**

Escuchemos al papa Francisco en la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*:

La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. (EG 1)...El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales. (EG 2)

... Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él ...Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. (EG 3)

Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua. Pero reconozco que la alegría no se vive del mismo modo en todas las etapas y circunstancias de la vida, a veces muy duras. Se adapta y se transforma, y siempre permanece al menos como un brote de luz que nace de la certeza personal de ser infinitamente amado, más allá de todo. Comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las graves

dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, como una secreta pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias. (EG 6)

- **Lo que nos dicen los ENS**

Lo que nos dice el Padre Caffarel: SEDUCIDOS POR DIOS

Un santo no es, como muchos se imaginan, una clase de campeón que realiza proezas de virtud, que supera “records” espirituales. Es, sobre todo, un hombre seducido por Dios. Y que entrega a Dios su vida entera.

Así era ya para los santos del Antiguo Testamento. Uno de ellos, Jeremías, ha hecho sus confidencias en términos inimitables:

Señor, Tú me has seducido y yo me dejé seducir.

Eras más fuerte, y me venciste.

A todas horas soy motivo de risa; todos se burlan de mí.

Siempre que hablo es para anunciar violencia y destrucción;

continuamente me insultan y me hacen burla porque anuncio tu palabra.

Si digo: “No pensaré más en el Señor; no volveré a hablar en su nombre”,

entonces tu palabra en mi interior se convierte en un fuego que me devora,

que me penetra hasta los huesos.

Trato de contenerla, pero no puedo.

Como a los profetas, también seduce a los apóstoles. Contemplemos a Juan y a Santiago (Mt 4, 18-20): Un hermoso día de primavera, al borde del lago Tiberíades, los dos jóvenes están lavando las redes en compañía de su padre Zebedeo. Quizás cantan. Puede que cantos de amor. Pasa un hombre, joven todavía. Se acerca. Y su voz debe tener una extraordinaria seducción porque es suficiente una llamada para que, en el acto, Santiago y Juan dejen a su padre y las redes y lo sigan, con el paso ágil de adolescentes alegres. No tienen idea de la aventura en que se embarcan. De hecho, acaba de decidirse su destino. Se han jugado toda la vida por unas palabras de Cristo. También ellos han sido seducidos, también ellos se han entregado.

Unos años después, le tocará el turno a Pablo. En cada página de sus Cartas sale su amor apasionado por Aquél que en noble lucha lo conquistó. Un día, en efecto, se le apareció Cristo (1 Cor 15, 8), él le vio (1 Cor 9, 1). Desde aquel momento su vida se transformará radicalmente. *“Pero todo esto, que antes era muy valioso para mí, ahora, a causa de Cristo, lo tengo por algo sin valor. Aún más, a nada concedo valor cuando lo comparo con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por causa de Cristo lo he perdido todo, y todo lo considero basura a cambio de ganarlo a Él y encontrarme unido a Él; no por una justicia propia basada en la obediencia a la ley, sino por la fe en Cristo, por la cual Dios me hace justo”* (Fil 3, 7-9). Poco le interesa la estima del mundo: *“No busco la aprobación de los hombres, sino la aprobación de Dios. No pretendo quedar bien con los hombres. ¡Si pretendiera quedar bien con los hombres, ya no sería siervo de Cristo!”* (Gal 1,10).

El amor de Cristo gobierna nuestras vidas (2 Cor 5,14) y está seguro de que nada podrá separarle de Él: *“¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la muerte violenta...? Como dice la Escritura: “Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; nos tratan como a ovejas llevadas al matadero.” Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de Aquél que nos amó. Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los poderes y fuerzas espirituales, ni el presente ni el futuro, ni lo alto ni lo profundo ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús, nuestro Señor!* (Rom 8, 35-39). No le da miedo ni la propia debilidad: ni ella le podrá separar de su Señor pues el Señor me ha dicho: *“Así que prefiero gloriarme de ser débil, para que venga a residir en mí el poder de Cristo. Y me alegro también de las debilidades, los insultos, las*

necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuanto más débil me siento, tanto más fuerte soy“(2 Cor 12, 9-10). (...) Y cuando llega el otoño de su vida, toda gastada por su Señor, se entrevé el fondo de su corazón en una última confidencia, impresionante en su simplicidad, a su amado discípulo Timoteo: “*Sé en quién he puesto mi confianza*” (2 Tim 1,12).

No hay dos tipos de hombres: unos llamados, como Juan o Pablo, a entregarse a Dios sin reservas, y los otros a amar con moderación.

No hay dos santidades, en las que en una de las cuales no se diera el don total. El matrimonio sería una trampa que habría que evitar, si no fuera un medio para acceder a la perfección del amor de Dios.

Vosotros estáis llamados a la santidad. Y es, en y por el matrimonio, que debéis tender a ella.

E. Orientaciones para crecer en los Puntos Concretos de Esfuerzo:

Al plantearse como pareja los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes, es importante reflexionar sobre lo que cada uno está haciendo y lo que podría hacer o mejorar como parte de la misión que el Señor nos encomienda.

Durante el mes debemos crecer en todos los Puntos Concretos de Esfuerzo. A continuación presentamos ayudas para algunos de ellos.

• Para la Regla de vida y el Diálogo conyugal

- ¿En tus conversaciones dejas entrever tu fe y confianza en el Señor?
- ¿Eres consciente del testimonio de fe que das con tus actos?
- ¿Cómo podrías mejorar en estos aspectos?

• Para la Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal

Hagamos nuestra lectura y oración guiados por lo que el Papa Francisco nos sugiere:

En la presencia de Dios, en una lectura reposada del texto, es bueno preguntar, por ejemplo: « Señor, ¿qué me dice *a mí* este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje? ¿Qué me molesta en este texto? ¿Por qué esto no me interesa? », o bien: « ¿Qué me agrada? ¿Qué me estimula de esta Palabra? ¿Qué me atrae? ¿Por qué me atrae? ». (EG 153)

• Para la reunión de equipo:

A. Texto de meditación:

Utilizar el mismo texto del evangelio planteado en I-“Para trabajar durante el mes” **Santiago 2 (14-17)**

B. “Situación de vida” y preguntas para la reflexión:

Momento para hacer una lectura, en equipo, de la “Situación de Vida” trabajada durante el mes y para comentar sobre las reflexiones y acciones que nos hayan suscitado, tanto la “situación de vida” como los textos que iluminan y las preguntas planteadas.

C. Puesta en común:

Este es un momento privilegiado para compartir nuestra vida con el equipo. « Es un momento durante el cual las parejas ponen en común sus preocupaciones de la vida cotidiana, sus compromisos apostólicos, sus alegrías, sus esperanzas » (Guía de los ENS)

También se puede hacer la Puesta en Común con la ayuda de las siguientes pistas:

- Revisando el artículo del Padre Caffarel pensemos ¿Cuándo nos hemos considerado “Seducidos por Dios”? ¿De ser así, qué circunstancias han ayudado a que esto ocurra?
- ¿Sentimos que estamos viviendo nuestra fe con alegría?

D. Participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo:

En “Para trabajar durante el mes” se propusieron algunas orientaciones para ayudar en la práctica de los Puntos Concretos de Esfuerzo. En este momento de la reunión compartir en equipo los resultados del trabajo realizado.

E. Oración Litúrgica

Salmo 25

A ti, Señor, elevo mi alma

Dios mío, yo pongo en ti mi confianza;
¡que no tenga que avergonzarme
ni se rían de mí mis enemigos!
Ninguno de los que esperan en ti
tendrá que avergonzarse:
se avergonzarán los que traicionan en vano.

Muéstrame, Señor, tus caminos,
enséñame tus senderos.
Guíame por el camino de tu fidelidad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y mi salvador,
y yo espero en ti todo el día.

Acuérdate, Señor, de tu compasión y de tu amor,
porque son eternos.
No recuerdes los pecados ni las rebeldías de mi juventud:
por tu bondad, Señor, acuérdate de mí según tu fidelidad.

Recomendación: Trabajemos en pareja el próximo capítulo durante todo el mes que viene. Esto es muy importante para lograr que el tema de estudio impregne nuestras vidas.

Tercera Reunión

Sin temor ante la exigencia

Espiritualidad conyugal, un reto y una posibilidad

Introducción:

Actualmente se nos incita a pensar permanentemente en nuestro propio bienestar, a evitar el sufrimiento o a negarlo a toda costa, el YO y sus deseos se imponen. Atrevámonos a ser diferentes, a preguntarle al Señor qué espera de nosotros y a responder a su amorosa exigencia.

I. Para trabajar durante el mes:

- **Palabra de Dios: Lc 9, 23 - 26**

Después dijo a todos: « El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí, la salvará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si pierde y arruina su vida? Porque si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria y en la gloria del Padre y de los santos ángeles ».

B. Situación de vida:

Se plantean realidades concretas. No se trata de situaciones para resolver, solo para comentar, suscitar reflexión y acción.

A continuación escucharemos el discurso de despedida de nuestros bachilleres.

Estimados directivos docentes, padres de familia, profesores, compañeros:

¡Nos encontramos aquí para celebrar! Es la última vez que nos reunimos como la gran familia educativa que hemos formado en estos doce años de convivencia, alrededor de los mismos intereses, los mismos valores, los mismos ideales y quisiera entonces aprovechar la ocasión para recapitular lo que hemos vivido y nos ha permitido llegar a este feliz momento.

Una primera decisión, tomada por nuestros padres - no por nosotros - nos trajo hasta aquí cuando apenas contábamos con unos cuatro años; qué feliz decisión, que nos abrió las puertas a tantas experiencias y a conocer personas que fueron nuestro ejemplo y nuestra inspiración para lo que será nuestra vida personal y profesional en el futuro. Nos enseñaron el rigor para encontrar la verdad, la disciplina para llegar a la maestría, el valor del trabajo constante si queremos llegar a la meta, la perseverancia para alcanzar la virtud. Aprendimos de ellos, la paz que deja en el corazón el disfrute de lo bello, de la naturaleza que nos regaló Dios. En el espacio escolar, también descubrimos la amistad. No en vano se dice que al colegio se va a aprender y a hacer amigos.

Otra enseñanza que nos marcó para la vida fue compartir con Julián Gómez, nuestro compañero, su terrible accidente; aprendimos con dolor y sufrimiento que el consejo desinteresado y la advertencia son una señal preventiva en el camino. Cómo hubiéramos querido que no hubiera habido alcohol esa noche; que la

velocidad al manejar no nos tentara tanto; entender que decir NO a tiempo, ¡sí vale! De tu mano Julián, salimos a la universidad comprendiendo que la discapacidad es un llamado a acercarnos y compartir nuestras cualidades y dones con alguien que los necesita; pero más que eso, aprendimos que servir a los otros nos devuelve con creces oportunidades de ser mejores cada día. Gracias, por querer terminar con nosotros este año y enseñarnos el valor de la humildad y la disciplina, ¡qué lejos vas a llegar!

A nuestros padres, quiero decirles gracias por exigirnos, por hacernos ver –aunque renegáramos- que vivir sin exigencia no nos llena el corazón, que más importante que mandar un mensaje de texto es dar un abrazo sincero, que la vida esforzada y trabajada a conciencia es la que nos hace grandes.

Hoy, dejaremos la seguridad de este plantel y emprenderemos el nuevo camino solos, pero llevamos con nosotros las herramientas que ustedes, padres y maestros nos entregaron. Verlos iniciar el trabajo diario con entusiasmo y disposición de ánimo, luchar sin decaimiento por la vida, nos dio ejemplo y nos animó.

Finalmente, quiero llamar la atención sobre el hecho de que haber sido la promoción con las más altas calificaciones de los últimos cinco años, solo quiere decir que de nosotros se espera mucho, se nos va a exigir porque saben de lo que somos capaces. Aceptemos el reto, salgamos y entreguemos lo mejor de cada uno a nuestras familias, a nuestra comunidad, a nuestra sociedad; ellos nos necesitan, nosotros los necesitamos; ¡de la mano de Dios lo vamos a lograr! Muchas gracias.

C. Nuestra experiencia. Preguntas para la reflexión

- En pareja y en equipo

Escoger las preguntas que les parezca que se adaptan mejor a su reflexión y experiencia.

- ¿Qué partes del discurso anterior les parece que tienen similitud con la vida del cristiano?
- ¿Hemos vivido situaciones donde sentimos que se nos está exigiendo demasiado? ¿Cuáles? ¿Cómo hemos reaccionado?
- ¿Nos da temor ser exigentes con nosotros mismos, con nuestros hijos, subalternos, empleados, compañeros de trabajo, amigos? ¿Por qué?
- ¿Superar situaciones de exigencia nos ha enriquecido? ¿Cómo?
- ¿Nos parecen excesivas las exigencias de los ENS? ¿Cuáles y por qué?
- ¿Somos conscientes de la influencia que tenemos en las personas que nos rodean?

D. Textos que iluminan

- **Lo que nos dice el Papa Francisco**

Es claro que las exigencias para vivir realmente el cristianismo no parten del pesimismo, al contrario, están animadas por una alegría especial que solo Jesucristo puede dar. Veamos que nos dice el Papa Francisco al respecto en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* – *La alegría del Evangelio*

La alegría del Evangelio es esa que nada ni nadie nos podrá quitar (cf. *Jn 16,22*). Los males de nuestro mundo —y los de la Iglesia— no deberían ser excusas para reducir nuestra entrega y nuestro fervor. Mirémoslos como desafíos para crecer. Además, la mirada creyente es capaz de reconocer la luz que siempre derrama el Espíritu Santo en medio de la oscuridad, sin olvidar que « donde abundó el pecado sobreabundó la gracia » (*Rm 5,20*). (EG 84)

Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. Aún con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos, y recordar que el Señor dijo a San Pablo « Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad » (*2 Co 12,9*). El triunfo cristiano

es siempre una cruz, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal. (EG 85)

...así como algunos quisieran un Cristo puramente espiritual, sin carne y sin cruz, también se pretenden relaciones interpersonales sólo mediadas por aparatos sofisticados, por pantallas y sistemas que se puedan encender y apagar a voluntad. Mientras tanto, el Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. (EG 88)

... Hace falta ayudar a reconocer que el único camino consiste en aprender a encontrarse con los demás con la actitud adecuada, que es valorarlos y aceptarlos como compañeros de camino, sin resistencias internas. Mejor todavía, se trata de aprender a descubrir a Jesús en el rostro de los demás, en su voz, en sus reclamos. También es aprender a sufrir en un abrazo con Jesús crucificado cuando recibimos agresiones injustas o ingratitudes, sin cansarnos jamás de optar por la fraternidad. (EG 91)

- **Lo que nos dicen otros**

La alegría, exigencia cristiana **Autor: Padre Tomás Rodríguez**

Algo inherente a nuestra condición de cristianos es la alegría, ya que ésta emana del fundamento de nuestra fe, Cristo resucitado, por eso nadie nos la puede arrebatarse. Jn. 16, 22.

Como nuestra alegría tiene un fundamento sólido, no puede tambalearse por algo accidental y transitorio que afecte nuestra vida. El dolor, la desgracia, la enfermedad no pueden anular la verdadera alegría, pues, ésta debe manifestarse, cuando la vida es amarga y dura como hicieron los Apóstoles, Hch. 5,41: “Los Apóstoles salieron del Consejo llenos de alegría por haber sido considerados dignos de sufrir por Jesús.

Si la alegría auténtica es una exigencia que brota del fundamento de nuestra fe, tiene que ser un rasgo característico de nuestra condición de cristianos, por eso San Pablo con insistencia lo dice: “Como cristianos estad siempre alegres, os lo repito, estad alegres” (Fil. 4,4) ¡Qué lejos están de esta manera de pensar los que creen que para ser buenos tienen que estar serios, adustos!

Un cristiano que no es alegre, no ha descubierto aún el fundamento de su cristianismo y las exigencias que lleva consigo. La alegría de los cristianos es de un calibre tal que sólo los que viven con autenticidad su cristianismo pueden disfrutarla. (Tomado de www.autorescatolicos.org.ar)

- **Lo que nos dicen los ENS**

El Padre Caffarel en su texto titulado “No hay vida sin exigencia” lleva el tema de la exigencia cristiana a la situación concreta de nuestra reunión de equipo. Ciertamente, su reflexión, es una inmensa ayuda para comprender qué se espera de nosotros los equipistas.

“UNA REUNIÓN DE EQUIPO que no sea desde el principio un esfuerzo en común para encontrar a Jesús, es algo muy diferente a una reunión de un Equipo de Nuestra Señora. Ser exigente, con una exigencia amorosa, no es tanto encarnizarse contra los defectos del otro (todo profesor lo sabe bien) cuanto favorecer con el corazón, como se atiza una llama, el crecimiento de la entrega a Dios y al prójimo...

En fin, que vuestro amor sea paciente, con esa paciencia campesina que confía en las estaciones. Entonces vuestra exigencia de amor dará sus frutos.

“Tu amor sin exigencia me disminuye; tu exigencia sin amor me rebela; tu exigencia sin paciencia me desalienta; tu amor exigente me hace crecer” —Cuando las parejas se ejercitan en el amor fraterno, poco a poco su corazón se engrandece. Y progresivamente, su amor conquista la casa, el barrio, el país... hasta llegar a las más alejadas riveras...

Una comunidad fraterna es un signo de Dios para los hombres. Es su más importante mensaje, el que revela la vida íntima de Dios, su vida trinitaria. No hay discurso más elocuente sobre Dios y al mismo tiempo más persuasivo que el espectáculo de los cristianos que “son uno” como el Padre y el Hijo son uno.

Que ésta sea, pues, vuestra obsesión: Hacer de vuestro equipo un éxito de caridad.“

L’Anneau d’Or; Mai – Aout 1956 (Tomado del Capítulo VI, Antología de Textos, Padre CAFFAREL, profeta del matrimonio)

E. Orientaciones para crecer en los Puntos Concretos de Esfuerzo:

Al plantearse como pareja los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes, es importante reflexionar sobre lo que cada uno está haciendo y lo que podría hacer o mejorar como parte de la misión que el Señor nos encomienda.

Durante el mes debemos crecer en todos los Puntos Concretos de Esfuerzo. A continuación presentamos ayudas para algunos de ellos.

• Para la Regla de vida y el Diálogo conyugal

- ¿Al revisar mi regla de vida, podría exigirme más en su cumplimiento?
- ¿En el diálogo conyugal soy más exigente con mi pareja que conmigo mismo?

• Para la Lectura de la palabra, oración personal y conyugal

- Acerquémonos a la palabra de Dios conscientes de que su lectura y la oración son la mejor forma de superar cualquier exigencia que nos pueda parecer extremadamente difícil.

II. Para la reunión de Equipo

A. Texto de meditación

Utilizar el mismo texto del evangelio planteado en I -“Para trabajar durante el mes” **Lc. 9, 23-26**

B. “Situación de vida” y preguntas para la reflexión:

Momento para hacer una lectura, en equipo, de la “Situación de Vida” trabajada durante el mes y para comentar sobre las reflexiones y acciones que nos hayan suscitado, tanto la “situación de vida” como los textos que iluminan y las preguntas planteadas.

C. Puesta en común:

Este es un momento privilegiado para compartir nuestra vida con el equipo. « Es un momento durante el cual las parejas ponen en común sus preocupaciones de la vida cotidiana, sus compromisos apostólicos, sus alegrías, sus esperanzas » (Guía de los ENS)

También se puede hacer la Puesta en Común con la ayuda de las siguientes pistas:

Después de leer las recomendaciones del Padre Caffarel sobre la reunión de equipo compartamos los aspectos que podemos poner en práctica para mejorar la vida de nuestro equipo.

D. Participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo:

En “Para trabajar durante el mes” se propusieron algunas orientaciones para ayudar en la práctica de los Puntos Concretos de Esfuerzo. En este momento de la reunión compartir en equipo los resultados del trabajo realizado.

E. Oración Litúrgica

SALMO 1

¡Feliz el hombre
que no sigue el consejo de los malvados,
ni se detiene en el camino de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los impíos,
sino que se complace en la ley del Señor
y la medita de día y de noche!

El es como un árbol
plantado al borde de las aguas,
que produce fruto a su debido tiempo,
y cuyas hojas nunca se marchitan:
todo lo que haga le saldrá bien.

Recomendación: Trabajemos en pareja el próximo capítulo durante todo el mes que viene. Esto es muy importante para lograr que el tema de estudio impregne nuestras vidas.

Cuarta Reunión

Cristo sí, pero con la Iglesia

Cristo sí, pero Iglesia no

Introducción:

Hoy es muy común, en el mundo secularizado, materialista e individualista en que vivimos, desligar a Cristo de la Iglesia y pretender que se puede seguir a Cristo, sin reconocer a la Iglesia, ni ser partícipe de ella. Parte de nuestra misión como parejas católicas es dar testimonio de los compromisos que tenemos como miembros de la Iglesia y de la indisolubilidad existente entre ella y Cristo.

I. Para trabajar durante el mes:

A. Palabra de Dios: Colosenses 1 (23-29)

Para esto es necesario que ustedes permanezcan firmes y bien fundados en la fe, sin apartarse de la esperanza transmitida por la Buena Noticia que han oído y que fue predicada a todas las criaturas que están bajo el cielo y de la cual yo mismo, Pablo, fui constituido ministro.

Ahora me alegro de poder sufrir por ustedes, y completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, para bien de su Cuerpo, que es la Iglesia.

En efecto, yo fui constituido ministro de la Iglesia, porque de acuerdo con el plan divino, he sido encargado de llevar a su plenitud entre ustedes la Palabra de Dios, el misterio que estuvo oculto desde toda la eternidad y que ahora Dios quiso manifestar a sus santos.

A ellos les ha revelado cuánta riqueza y gloria contiene para los paganos este misterio, que es Cristo entre ustedes, la esperanza de la gloria.

Nosotros anunciamos a Cristo, exhortando a todos los hombres e instruyéndolos en la verdadera sabiduría, a fin de que todos alcancen su madurez en Cristo.

Por esta razón, me fatigo y lucho con la fuerza de Cristo que obra en mí poderosamente.

B. Situación de vida

Se plantean realidades concretas. No se trata de situaciones para resolver, solo para comentar, suscitar reflexión y acción.

La siguiente conversación se realiza entre un padre de familia y su hijo, en el día de la madre.

Padre: Vamos hijo, acompáñanos hoy a misa. Además de ser domingo, es el día de la madre y debemos dar gracias a Dios por mamá y pedir por ella. Sé que no te gusta y que hace mucho tiempo dejaste de ir a misa, pero ¿Qué puede ser una hora para dedicarla a darle gracias a Dios, cuando tienes tantas horas a la semana, en las cuales muchas veces pierdes tiempo no haciendo nada? Anímate, hazlo por nosotros, especialmente por ella, que sabes que se pondrá feliz de que nos acompañes. Con seguridad ese es el mejor regalo que le puedes dar, luego de tanto tiempo que has estado alejado de la Iglesia. Además, te conviene escuchar la Palabra de Dios y reflexionar un momento en lo que tiene que decirte a ti. Si pones atención, descubrirás que la Palabra de Dios es actual y se aplica de manera perfecta a nuestra vida, hoy en pleno siglo XXI. Ten en cuenta que el cristianismo se vive en comunidad y la Eucaristía es el espacio privilegiado de unión familiar y comunitaria. Anda, vístete y vamos juntos.

Hijo: No papá, no quiero ir, no cuentas conmigo. Tú sabes que creo en Dios y en Jesucristo, pero mi relación con Él es personal y no requiere de intermediarios, ni de templos y mucho menos de estar con una cantidad de gente desconocida. Dios está en todas partes y para darle gracias o rezar no necesito ir a la iglesia a escuchar a todo el mundo repitiendo de forma mecánica, como loros, unas frases sin sentido. Yo rezo y doy gracias a Dios, pero cuando y donde quiero, no asistiendo a la iglesia por obligación. Lo importante para mí es la espiritualidad y no la religiosidad. Además, el sermón del sacerdote es aburrido, como para otra época, parece que se hubiera quedado anclado en el tiempo varios siglos atrás. La verdad, no encuentro nada atractivo en la misa y no me aporta nada nuevo. Es igual que la confesión, no encuentro sentido en ir a contarle mis "pecados" a una persona que es probablemente más pecadora que yo y que no aplica lo que predica. En resumen, soy alérgico a los curas y a la Iglesia, no confío en ellos, de hecho todos los días sale un nuevo escándalo protagonizado por un sacerdote, que hace que la Iglesia como institución haya perdido mi respeto. No creer en la Iglesia no significa que deje de creer en Dios.

Por otra parte, percibo mucha incoherencia en algunas de las personas que van a misa todos los días, pero saliendo de allá, en su vida diaria, no dan testimonio cristiano, sino por el contrario en sus diferentes roles actúan de manera opuesta a lo que pide Cristo.

Definitivamente no me aguanto una misa y para mí la conclusión se resume así: Cristo sí, pero Iglesia no. Yo trato de vivir mi vida sin hacerle daño a nadie y eso es suficiente ante Dios.

C. Nuestra experiencia. Preguntas para la reflexión

- En pareja y en equipo

Escoger las preguntas que les parezca que se adaptan mejor a su reflexión y experiencia.

- ¿Hemos vivido situaciones, sentimientos o reflexiones similares? ¿Cuáles?
- ¿Si estuviéramos en el lugar del padre de familia de la situación planteada, qué respuesta le daríamos a la reflexión del hijo?
- ¿En nuestra experiencia en los Equipos, encontramos luces para responder a quienes pretenden desligar a Cristo de la Iglesia? ¿Cuáles?
- ¿Qué posición personal y de pareja asumimos ante la Iglesia?
- ¿Somos conscientes de los compromisos y responsabilidades que tenemos por ser miembros de la Iglesia? ¿Cómo los asumimos en nuestra vida diaria?
- ¿Es la Iglesia la que necesita renovarse o somos los hombres los que necesitamos renovarnos en la Iglesia? ¿Como lo haríamos?

D. Textos que iluminan

- **Lo que nos dice el papa**

Catequesis del papa Francisco el 25 de Junio de 2014

Hoy hablaremos de la pertenencia a la Iglesia.

1. Nosotros no estamos aislados y no somos cristianos a título individual, cada uno por su lado, no: ¡nuestra identidad cristiana es pertenencia! Somos cristianos porque nosotros pertenecemos a la Iglesia. Es como un apellido: si el nombre es "Yo soy cristiano", el apellido es: "Yo pertenezco a la Iglesia." Es muy bello ver que esta pertenencia se expresa también con el nombre que Dios se da a sí mismo.

Respondiendo a Moisés, en el maravilloso episodio de la "zarza ardiente", de hecho, se define como el Dios de tus padres, no dice yo soy el Omnipotente, no: yo soy el Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. De este modo, Él se manifiesta como el Dios que ha establecido una alianza con nuestros padres y se mantiene siempre fiel a su pacto, y nos llama a que entremos en esta relación que nos precede. Esta relación de Dios con su Pueblo nos precede a todos nosotros, viene de aquel tiempo.

2. En este sentido, el pensamiento va primero, con gratitud, a aquellos que nos han precedido y que nos han acogido en la Iglesia. ¡Nadie llega a ser cristiano por sí mismo! ¿Es claro esto? Nadie se hace cristiano por sí mismo. No se hacen cristianos en laboratorio. El cristiano es parte de un Pueblo que viene de lejos. El cristiano pertenece a un Pueblo que se llama Iglesia y esta Iglesia lo hace cristiano el día del Bautismo, se entiende, y luego en el recorrido de la catequesis y tantas cosas.

Pero nadie, nadie, se hace cristiano por sí mismo. Si creemos, si sabemos orar, si conocemos al Señor y podemos escuchar su Palabra, si nos sentimos cerca y lo reconocemos en nuestros hermanos, es porque otros, antes que nosotros, han vivido la fe y luego nos la han transmitido, la fe la hemos recibido de nuestros padres, de nuestros antepasados y ellos nos la han enseñado. Si lo pensamos bien, ¿quién sabe cuántos rostros queridos nos pasan ante los ojos, en este momento? Puede ser el rostro de nuestros padres que han pedido el bautismo para nosotros; el de nuestros abuelos o de algún familiar que nos enseñaron a hacer la señal de la cruz y a recitar las primeras oraciones.

Yo recuerdo siempre tanto el rostro de la religiosa que me ha enseñado el catecismo y siempre me viene a la mente - está en el cielo seguro, porque es una santa mujer - pero yo la recuerdo siempre y doy gracias a Dios por esta religiosa - o el rostro del párroco, un sacerdote o una religiosa, un catequista, que nos ha transmitido el contenido de la fe y nos ha hecho crecer como cristianos. Pues bien, ésta es la Iglesia: es una gran familia, en la que se nos recibe y se aprende a vivir como creyentes y discípulos del Señor Jesús.

3. Este camino lo podemos vivir no solamente gracias a otras personas, sino junto a otras personas. En la Iglesia no existe el "hazlo tú solo", no existen "jugadores libres". ¡Cuántas veces el Papa Benedicto ha descrito la Iglesia como un "nosotros" eclesial! A veces sucede que escuchamos a alguien decir: "yo creo en Dios, creo en Jesús, pero la Iglesia no me interesa". ¿Cuántas veces hemos escuchado esto? Y esto no está bien. Existe quién considera que puede tener una relación personal directa, inmediata con Jesucristo fuera de la comunión y de la mediación de la Iglesia. Son tentaciones peligrosas y dañinas. Son, como decía Pablo VI, dicotomías absurdas.

Es verdad que caminar juntos es difícil y a veces puede resultar fatigoso: puede suceder que algún hermano o alguna hermana nos haga problema o nos de escándalo. Pero el Señor ha confiado su mensaje de salvación a personas humanas, a todos nosotros, a testigos; y es en nuestros hermanos y en nuestras hermanas, con sus virtudes y sus límites, que viene a nosotros y se hace reconocer. Y esto significa pertenecer a la Iglesia. Recuérdelo bien: ser cristianos significa pertenencia a la Iglesia. El nombre es "cristiano", el apellido es "pertenencia a la Iglesia".

Queridos amigos, pidamos al Señor, por intercesión de la Virgen María, Madre de la Iglesia, la gracia de no caer jamás en la tentación de pensar que se puede prescindir de los otros, de poder prescindir de la Iglesia, de podernos salvar solos, de ser cristianos de laboratorio. Al contrario, no se puede amar a Dios sin amar a los hermanos; no se puede amar a Dios fuera de la Iglesia; no se puede estar en comunión con Dios sin estar en comunión con la Iglesia; y no podemos ser buenos cristianos sino junto a todos los que tratan de seguir al Señor Jesús, como un único Pueblo, un único cuerpo y esto es la Iglesia.

- **Lo que nos dicen los ENS**

ESPIRITUALIDAD DE INTERESADOS
Padre Henri Caffarel

Algunos meses de vida conjunta, luego... decepción. Se habían casado para RECIBIR y no para DAR. Tras algunos años de entusiasmo, este militante abandona su grupo de Acción católica: "Ya no me sirve de nada." Otro que está más preocupado por recibir que por dar.

Incluso con Dios se va a recibir y no a dar: "¿Para qué continuar comulgando y confesándose? No me sirve de nada."

Y la mujer pierde su amor al hogar, el militante a su movimiento, el feligrés a su parroquia, el ciudadano a su país, el hombre a su Creador.

Voy, a invitar a cada hogar a preguntarse: ¿por qué he ingresado a los Equipos? ¿Para dar o para recibir?

Luego, dirigiéndome a cada Equipo: ¿por qué se han adherido al Movimiento? ¿Únicamente para encontrar unos temas de trabajo ya dispuestos, recibir un boletín, aprovecharse de la experiencia de los demás? En este caso no están en su puesto.

Pero si me responden: "Queremos participar en la importante tarea que han emprendido los Equipos de Nuestra Señora, instaurar el reinado de Cristo en los hogares, lograr que la santidad se enraíce en pleno mundo moderno y no sea privilegio de monjes, formar buenos obreros de la ciudad, apóstoles robustos de Cristo", entonces están en su puesto. Su Equipo será útil a los demás.

Recibirá de todos; ya que hemos de insistir reiteradamente sobre esta verdad primera: el que viene para recibir se vuelve con las manos vacías; el que viene a dar, encuentra.

Si han captado el espíritu de los Equipos no les será difícil aceptar su disciplina. Su reacción no será: tal regla nos molesta, nos rebelamos, sino: esta obligación es útil para la buena marcha del Movimiento, por tanto a cumplirla lo mejor posible.

Y ahora, amigos míos ¿comprenden por qué no podemos admitir que los equipos adopten las reglas de la Carta según su capricho? No se trata de que por sí misma tal o cual infracción represente una catástrofe: hacer el "deber de sentarse" sólo cada tercer mes, no responder por escrito al tema de trabajo, descuidar la regla de vida, olvidar la cotización anual. Pero es un síntoma y esto es grave y debido a ello creemos que ese Equipo no está en su puesto.

E. Orientaciones para crecer en los Puntos Concretos de Esfuerzo:

Al plantearse como pareja los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes, es importante reflexionar sobre lo que cada uno está haciendo y lo que podría hacer o mejorar como parte de la misión que el Señor nos encomienda.

Durante el mes debemos crecer en todos los Puntos Concretos de Esfuerzo. A continuación presentamos ayudas para algunos de ellos.

- **Para la Regla de vida y el Diálogo conyugal**
 - En la Regla de Vida podríamos tratar de acercarnos mucho más a los creyentes en nuestra parroquia, a nuestros compañeros de equipo...
 - Podríamos revisar en el diálogo conyugal la calidad de nuestras relaciones con los demás.
- **Para la Lectura de la palabra, oración personal y conyugal**

La Iglesia es la comunidad de los creyentes en Jesucristo nuestro Señor y salvador. Al meditar la Palabra y hacer nuestras oraciones podríamos de manera especial durante este mes, tener presentes a tantas personas que viven como nosotros la pertenencia a la Iglesia y pedir de corazón por aquellos que no conocen a Jesús.

II. Para la reunión de Equipo

A. Texto de meditación

Utilizar el mismo texto del evangelio planteado en I -“Para trabajar durante el mes” **Colosenses 1 (23-29)**

B. “Situación de vida” y preguntas para la reflexión:

Momento para hacer una lectura, en equipo, de la “Situación de Vida” trabajada durante el mes y para comentar sobre las reflexiones y acciones que nos hayan suscitado, tanto la “situación de vida” como los textos que iluminan y las preguntas planteadas.

C. Puesta en común:

Este es un momento privilegiado para compartir nuestra vida con el equipo. « Es un momento durante el cual las parejas ponen en común sus preocupaciones de la vida cotidiana, sus compromisos apostólicos, sus alegrías, sus esperanzas » (Guía de los ENS)

También se puede hacer la Puesta en Común con la ayuda de las siguientes pistas:

El Padre Caffarel en su artículo “Espiritualidad de Interesados” nos invita a reflexionar sobre si nuestra actitud en la vida de pareja, de equipo, etc es de RECIBIR o de DAR. Este momento puede ser propicio para compartartir sobre esto.

D. Participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo:

En “Para trabajar durante el mes” se propusieron algunas orientaciones para ayudar en la práctica de los Puntos Concretos de Esfuerzo. En este momento de la reunión compartir en equipo los resultados del trabajo realizado.

E. Oración Litúrgica

SALMO 67

Que Dios tenga piedad y nos bendiga,
haga brillar su rostro sobre nosotros,
para que en la tierra se reconozca su dominio,
y su victoria entre las naciones.

¡Que los pueblos te den gracias, oh Dios,
que todos los pueblos te den gracias!
Que canten de alegría las naciones,
porque gobiernas a los pueblos con justicia
y guías a las naciones de la tierra.

¡Que los pueblos te den gracias, oh Dios,
que todos los pueblos te den gracias!
La tierra ha dado su fruto:
el Señor, nuestro Dios, nos bendice.
Que Dios nos bendiga,
y lo teman todos los confines de la tierra.

Quinta Reunión

Equipos de Nuestra Señora, riqueza de la Iglesia

El gozo de saber que no estamos solos

Introducción:

Los miembros de los Equipos de Nuestra Señora vivimos nuestro movimiento en comunidad y practicamos la ayuda mutua. De esta manera confirmamos en nuestra vida que no nos salvamos solos, avanzamos acompañados y ayudados por una comunidad de parejas y sacerdotes. Estamos invitados a dar testimonio de la alegría de haber escogido este estado de vida.

I. Para trabajar durante el mes:

A. Palabra de Dios: Rm 12, 3-18

En virtud de la gracia que me fue dada, le digo a cada uno de ustedes: no se estimen más de lo que conviene; pero tengan por ustedes una estima razonable, según la medida de la fe que Dios repartió a cada uno. Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros con diversas funciones, también todos nosotros formamos un solo Cuerpo en Cristo, y en lo que respecta a cada uno, somos miembros los unos de los otros. Conforme a la gracia que Dios nos ha dado, todos tenemos aptitudes diferentes. El que tiene el don de la profecía, que lo ejerza según la medida de la fe. El que tiene el don del ministerio, que sirva. El que tiene el don de enseñar, que enseñe. El que tiene el don de exhortación, que exhorte. El que comparte sus bienes, que dé con sencillez. El que preside la comunidad, que lo haga con solicitud. El que practica misericordia, que lo haga con alegría. Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien. Amense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Con solicitud incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor. Alégrese en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración. Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen generosamente la hospitalidad. Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca. Alégrese con los que están alegres, y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros, no quieran sobresalir, pónganse a la altura de los más humildes. No presuman de sabios. No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes, traten de vivir en paz con todos.

B. Situación de Vida:

Se plantean realidades concretas. No se trata de situaciones para resolver, solo para comentar, suscitar reflexión y acción.

Muy admirado padre Caffarel:

Los responsables de mi equipo tuvieron la brillante idea de ponernos una tarea para la próxima reunión: escribir las preguntas que le haríamos a Usted en una entrevista imaginaria. Todos asumieron el reto con entusiasmo y yo, que soy el consiliario, he decidido trabajar también, aunque me he tomado la libertad de hacer, en vez de una entrevista, una carta no solo con preguntas, sino también con algunas afirmaciones.

¡Cuánto tiempo ha pasado desde la fundación de los Equipos de Nuestra Señora y de la Carta Fundacional! Vivimos una época de inmensa soledad en una sociedad hipercomunicada, una crisis del sentido comunitario y un individualismo extremo. La intimidad de las personas, la distancia y a veces el respeto, son valores que hoy se extrañan, al tiempo que se valora un trato más fraterno e igualitario. Me gusta constatar que desde el origen de los Equipos, la vida en común es un pilar fundamental. Pienso en las parejas con las que empecé el primer equipo y me gustaría preguntar: **¿Cuándo se crearon los ENS, existía una necesidad sentida por la mayoría de vivir la vida cristiana en comunidad o había también el individualismo de hoy?**

Hoy en día, cuando invitamos a alguna pareja a los equipos, es frecuente encontrar en ellos temor de compartir sus experiencias de vida con otros y hay la sensación de que prefieren resolver sus problemas solos, sin ayuda. Más aún, otros entran a los equipos porque tienen problemas para resolver, y no porque quieren compartir su camino con otras parejas ayudándose mutuamente. Usted ha regalado a la Iglesia una riqueza que comienza con esa intuición tan simple y al mismo tiempo fundamental: no nos salvamos solos, caminamos en comunidad de parejas. Por eso todos preguntamos: **¿Se imaginó Usted que el Espíritu Santo haría de ese primer equipo, un instrumento tan maravilloso?**

Hoy algunos no perciben la riqueza que significa una espiritualidad propia, que ha señalado como nunca antes se había hecho, el camino de la santidad *en* y *por* el matrimonio. Muchos desánimos vienen de ahogarnos en nuestros pequeños problemas de pareja o de equipo sin mirar el “poderoso” salvavidas que nos han lanzado. No es únicamente *conocer* que pertenecemos a un gran Movimiento, sino *comprender* que ahí, en el pequeño equipo, está toda esa riqueza, toda esa experiencia para que caminemos juntos, en la ayuda mutua buscando y encontrando poco a poco la santidad.

Quisiera que más parejas y sacerdotes descubrieran lo que nosotros: el gozo de caminar juntos. ¿Cómo lograrlo? No es una pregunta para Usted, padre. Es nuestra la responsabilidad de anunciar el evangelio con alegría y contagiarlo con nuestro testimonio.

Doy gracias a Dios por Usted y por los Equipos de Nuestra Señora, por pertenecer a ellos, por el camino que hacemos juntos. Rogamos su intercesión ante Dios por nosotros; ¡gracias padre!
Hernando Javier Moreno Carreño, Pbro.

C. Nuestra experiencia. Preguntas para la reflexión

- En pareja y en equipo

Escoger las preguntas que les parezca que se adaptan mejor a su reflexión y experiencia.

- De lo que conocen de los Equipos, ¿qué es lo que les parece más novedoso como aporte para la Iglesia?
- No nos salvamos solos, caminamos en comunidad de parejas. ¿Cómo ha sido el proceso de adquirir confianza para compartir sus experiencias de vida con los miembros del equipo? ¿Les hace falta todavía abrirse más? ¿Por qué?
- ¿En qué cosas perciben que falta mayor sentido comunitario en su equipo?
- ¿Qué podemos hacer para que otros entiendan que no nos salvamos solos?

D. Textos que iluminan

- **Lo que nos dice el Papa**

“Esta salvación, que realiza Dios y anuncia gozosamente la Iglesia, es para todos, y Dios ha gestado un camino para unirse a cada uno de los seres humanos de todos los tiempos. Ha elegido convocarlos como pueblo y no como seres aislados. Nadie se salva solo, esto es ni como individuo aislado ni por sus propias fuerzas. ... (EG 113)

“Ser Iglesia es ser pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad. Quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino. La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio. (EG 114)

- **Lo que nos dicen los ENS**

Los Equipos de Nuestra Señora al servicio del Nuevo Mandamiento **Henri Caffarel a los peregrinos de Lourdes 7 de junio de 1965**

... «*Quien ama ha nacido de Dios y conoce a Dios,*» Es el gran medio de ensanchar el corazón a la medida del universo entero. El que ha descubierto verdaderamente esta maravillosa realidad que es la caridad fraterna, ¿cómo puede no estar impaciente por instaurarla por todas partes: entre sus parientes, en su parroquia, en los grupos de que forma parte? Y, en el plano puramente humano; ¿cómo puede no tener interés por promover el diálogo y la vida de equipo? Hay que afirmarlo muy alto: todo progreso en sentido profundo en la caridad lleva consigo, necesariamente, un progreso en la extensión de la misma. Cuando dos o tres se aman con caridad fraterna, experimentan el amor con el que Dios ama a toda la creación.

Ahora puedo responder a la pregunta planteada al comienzo de mi conferencia: ¿Cuál es, pues, la vocación de nuestro movimiento dentro de la Iglesia? La defino de buen grado así: los Equipos de Nuestra Señora se saben y se quieren al servicio del Mandamiento Nuevo, entienden trabajan con todas sus fuerzas para que la caridad fraterna se instaure entre los esposos, entre padres e hijos, entre matrimonios y, más allá del movimiento, en toda la cristiandad.

Nuestro mundo tiene una imperiosa necesidad de cristianos que se amen entre ellos. Y si nuestro Movimiento se aplica sin desfallecer a promover esta caridad fraterna, estad seguros de que responde así a una de las necesidades más urgentes de nuestra época.

.... Cuando, en nuestro siglo veinte, el matrimonio, esta institución en la que se cimenta la solidez de la civilización y de la Iglesia, se disloca y se corrompe, Dios, en su misericordia, suscita unas agrupaciones para remediar el desastre. Esta es, estoy profundamente convencido, la razón de ser de nuestros Equipos -sin pretender por ello ningún monopolio-. Pero, entendamos bien de qué manera hemos de socorrer el matrimonio. Los remedios de la sicología y de la biología, los consejos de la moral natural resultan insuficientes. Hemos de atrevernos a decir a los esposos que *sólo hay remedio para el amor en la caridad de Cristo*. Y que esta caridad, cuya fuente es el corazón de Dios, la recibirán abundantemente por el canal de su sacramento, si la desean y la piden con fe perseverante.

Estad convencidos, mis queridos amigos, que no sólo el matrimonio se aprovechará de nuestro esfuerzo: toda la Iglesia está interesada en ello, puesto que una renovación del matrimonio ha de contribuir, sin duda, eficazmente a esta renovación de la Iglesia a que todo el mundo aspira, y por la que todos los cristianos han de trabajar.

E. Orientaciones para crecer en los Puntos Concretos de Esfuerzo:

Al plantearse como pareja los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes, es importante reflexionar sobre lo que cada uno está haciendo y lo que podría hacer o mejorar como parte de la misión que el Señor nos encomienda.

Durante el mes debemos crecer en todos los Puntos Concretos de Esfuerzo. A continuación presentamos ayudas para algunos de ellos.

- Para la Regla de vida y el Diálogo conyugal
 - ¿Existe en Ustedes la tentación de querer resolver sus asuntos solos?
 - ¿De qué manera puedo dejarme ayudar más de mi pareja y de los miembros de mi equipo? Formúlese una regla de vida al respecto.
- Para la Lectura de la palabra, oración personal y conyugal
 - Hagamos nuestra lectura y oración invocando al Espíritu Santo como el Papa Juan Pablo II nos enseña:

Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debo decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.

II. Para la reunión de Equipo

A. Texto de meditación: Mismo texto planteado en Para trabajar durante el mes **Rm 12, 3-18**

B. “Situación de vida” y preguntas para la reflexión:

Lectura en equipo de la “Situación de Vida” y preguntas sobre el tema planteadas en para trabajar durante el mes

C. Puesta en común:

Es el momento privilegiado para compartir nuestra vida con el equipo, hoy abriremos nuestro corazón de manera especial para compartir una situación, evento o acontecimiento desde nuestros sentimientos, evitando que sea anecdótico.

Cada uno expondrá qué dificultades encuentra para que esta apertura sea espontánea y constante.

D. Participación de los puntos Concretos de Esfuerzo:

En “Para trabajar durante el mes” se propusieron algunas orientaciones para ayudar en la práctica de los Puntos Concretos de Esfuerzo. En este momento de la reunión compartir en equipo los resultados del trabajo realizado.

E. Oración Litúrgica

SALMO 138

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
te cantaré en presencia de los ángeles.
Me postraré ante tu santo Templo,
y daré gracias a tu Nombre
por tu amor y tu fidelidad,
porque tu promesa ha superado tu renombre.

Me respondiste cada vez que te invoqué
y aumentaste la fuerza de mi alma.
Que los reyes de la tierra te bendigan
al oír las palabras de tu boca,
y canten los designios del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.

El Señor está en las alturas,
pero se fija en el humilde
y reconoce al orgulloso desde lejos,
Si camino entre peligros, me conservas la vida,
extiendes tu mano contra el furor de mi enemigo,
y tu derecha me salva.

El Señor lo hará todo por mí.
Señor, tu amor es eterno,
¡no abandones la obra de tus manos!

Recomendación: Trabajemos en pareja el próximo capítulo durante todo el mes que viene. Esto es muy importante para lograr que el tema de estudio impregne nuestras vidas.

Sexta Reunión

Miembros de la Iglesia dando testimonio de Jesús

El testimonio: importante misión del matrimonio de los ENS

Introducción:

Tenemos que hacer vida la buena noticia del Evangelio, dejando que por la acción del Espíritu Santo se transforme en amor a Dios y a los hermanos; esta misma gracia es el motor de la evangelización, es el resorte que nos empuja a hacer partícipes a los demás del gozo y la paz que nosotros mismos experimentamos en Cristo.

- **Para trabajar durante el mes:**

A. Palabra de Dios: 1 Corintios 9 (15-17)

A pesar de todo, no he usado de ninguno de estos derechos; y no les digo esto para aprovecharme ahora de ellos; antes preferiría morir. No, nadie podrá privarme de este motivo de gloria. Si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme: al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio! Si yo realizara esta tarea por iniciativa propia, merecería ser recompensado, pero si lo hago por necesidad, quiere decir que se me ha confiado una misión.

B. Situación de vida

Se plantean realidades concretas. No se trata de situaciones para resolver, solo para comentar, suscitar reflexión y acción.

Testimonio de un equipista

Provenimos de familias católicas, supimos de los ENS por los padres de uno de nosotros y sin conocer sus propuestas nos causaron atracción a través del testimonio de las parejas del equipo, las que conocimos en las reuniones de amistad a las que nos invitaban como novios junto con los demás hijos de los miembros del equipo. ¡Vivían auténticamente y con alegría!

Al poco tiempo de nuestro matrimonio decidimos ingresar a los ENS, todos éramos recién casados y nos identificábamos en el deseo fundamental de ser mejores. Verdaderamente no sabíamos cómo lo haríamos. No conocíamos con claridad la verdadera profundidad del sacramento del matrimonio y tardamos muchos años en lograrlo; iniciamos nuestro trabajo con alegría. Un camino lento, paso a paso. Por otra parte, la amistad y la fraternidad crecieron rápidamente.

Nuestro consiliario, hombre santo y sabio, siendo bastante mayor, contrajo cáncer en los pulmones y falleció al poco tiempo. Estuvimos 10 años con él, no faltó a ninguna reunión ni siquiera durante su enfermedad. Fue mucho lo que aprendimos de él, su inmenso amor a Dios y a la Virgen María, su entrega franca y desinteresada fueron testimonios que nos motivaron y marcaron nuestra vida. Difícil transmitir el dolor tan grande que representó la pérdida de nuestro consiliario. Estamos seguros que Dios lo tiene en su gloria.

Inmediatamente después tuvimos la dicha de tener un nuevo consiliario, nuestro amigo cercano y compañero de camino.

Es una lástima, pero demoramos un tiempo largo antes de empezar a participar de la vida del Movimiento al exterior de nuestro equipo. Muchos descubrimientos nos esperaban. ¡Nuestro equipo no estaba solo, había todo un Movimiento para apoyarnos! Empezamos a vivir diferentes tipos de reuniones y eventos de formación. Crecimos en la fe encontramos a muchas parejas cuyo testimonio de vida nos transformó, entendimos mejor el plan de Dios para nosotros, conocimos el valor del servicio y la manera como lo viven los matrimonios en todos los niveles de responsabilidad en los ENS. Quisiera nombrar a todas las parejas y sacerdotes que vienen a mi mente y permanecen en mi corazón. Todas ellas han dejado su huella transformadora. ¡Es cierto que las palabras convencen y que el testimonio arrastra!

Hoy, después de muchos años, no me canso de dar gracias a Dios por haberle podido conocer a través de los ENS. Nuestra vida quedó marcada indeleblemente. Los problemas siempre existirán, lo mismo que nuestras debilidades y deficiencias, pero de la mano de Dios hemos trabajado en construir la casa sobre la roca.

Al que mucho recibe, mucho se le exige. Pedimos a Nuestra Señora quien nos dio el mejor testimonio de amor a Dios, que nos acompañe siempre para no desfallecer y poder ser testigos del amor.

C. Nuestra experiencia. Preguntas para la reflexión

- En pareja y en equipo

El Señor puede transformar lo poco que a nuestros ojos hacemos multiplicándolo de manera insospechada, dando frutos de modos que nosotros no podemos ni imaginar. Una palabra nuestra en el momento adecuado, que quizás nos parezca poca cosa o muy sencilla, puede obrar por gracia de Dios, resultados inesperados.

Escojan las preguntas que les parezca que se adaptan mejor a su reflexión y experiencia.

- ¿De qué manera el testimonio de otros ha influido en nuestra vida personal y de pareja?
- Y nuestro propio testimonio: ¿Está influyendo en la vida de nuestra pareja, en la de nuestros hijos, en la de los que nos rodean?
- ¿Sabes tus amigos, tus compañeros de trabajo, las personas que te conocen, que eres una persona cristiana y que quieres ser coherente con tu fe?

D. Textos que iluminan

- **Lo que nos dice el papa**

El papa Francisco en su Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* ilumina así nuestra manera de ser testimonio para los demás: "...todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor ...Tu corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él; entonces eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y que te da una esperanza, eso es lo que necesitas comunicar a los otros." (EG 121) y añade:..."Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios." (EG 259)

- **Lo que nos dicen otros**

En el documento de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida encontramos la siguiente invitación: “Conocer a Jesucristo por la fe es nuestro gozo; seguirlo es una gracia, y transmitir este tesoro a los demás es un encargo que el Señor, al llamarnos y elegirnos, nos ha confiado.” (No 18)

“De los que viven en Cristo se espera un testimonio muy creíble de santidad y compromiso. Deseando y procurando esa santidad no vivimos menos, sino mejor, porque cuando Dios pide más es porque está ofreciendo mucho más: “¡No tengan miedo de Cristo! Él no quita nada y lo da todo” (No 352)

- **Lo que nos dicen los ENS**

Se presenta un extracto de la conferencia pronunciada en Roma por el P. Caffarel el 5 de mayo de 1970. **Los Equipos de Nuestra Señora frente al ateísmo**

... Pero observemos más de cerca vuestra misión de testigos de Dios. La primera manera de realizarlo consiste en vivir siempre más perfectamente vuestro amor, en hacer que despliegue todas sus virtudes, que se manifieste fiel, feliz, fecundo. Es verdad que está por encima de vuestras posibilidades. El hombre y la mujer comprueban pronto que el mal actúa en el hogar; es absolutamente necesario recurrir a la gracia de Cristo, salvador de la pareja. Y gracias a ello vuestra unión se convierte en el testigo, no solamente de Dios creador, sino también de Dios salvador.

Vuestro hogar rendirá a Dios un testimonio más explícito todavía si es la unión de dos «buscadores de Dios», según la admirable expresión de los salmos. Dos buscadores cuya inteligencia y cuyo corazón sienten afección por conocer y encontrar a Dios. Apasionados de Dios, impacientes de estar unidos a Él. Un hombre y una mujer han comprendido que Dios es la gran realidad, que Dios interesa más que nada. En ese hogar, todo se mira y se concibe en función de Dios. No hablo en teoría. ¡Cuántos conozco de entre vosotros verdaderos buscadores de Dios, en quienes vibra una cuerda secreta cuando se evoca, ante ellos, el nombre de Dios!

Y los que vienen a pedirle hospitalidad, tengan o no conciencia de ello, encuentran a Aquél del que es la morada. *Ubi caritas et amor Deus ibi est.* Allí donde están el amor y la caridad, Dios está presente.

No se corre el riesgo de que un hogar así sea una especie de gueto donde se encierren al abrigo de las miserias del mundo: es el lugar de partida hacia todas las tareas humanas. Ahí, el «Dios amigo de los hombres» envía en misión a sus servidores cuando han recuperado sus fuerzas en el amor mutuo, la oración y el descanso. Entonces, nada tiene de sorprendente que los esposos cristianos sean, en medio de los hombres, testigos del Dios vivo; como prueba de ello, aduzco esta reflexión de una científica atea a una amiga católica: «Para usted, Dios está vivo como lo está su marido o sus chiquillos. Ante usted, mis argumentos contra Dios resultan ridículos... es como si intentara demostrarle que su marido no existe».

Me diréis que este retrato del hogar cristiano supone el problema resuelto, a saber, que somos santos. ¡En absoluto! No he hablado de santidad, sino de búsqueda de Dios, de honor rendido a Dios, de recurso a Cristo salvador para superar cotidianamente, en la vida conyugal y familiar, las tentaciones y los obstáculos.

Quisiera saber comunicaros mi convicción de que un matrimonio de «buscadores de Dios», en nuestro mundo que ya no cree en Dios, que ya no cree en el amor, es una «teofanía», una manifestación de Dios, como lo fue -para Moisés- aquel zarzal del desierto que ardía sin consumirse.

Que si vuestra vida matrimonial, si vuestro amor, atestigua el Dios del amor, entonces, y sólo entonces, debéis y podéis realizar el testimonio de la palabra que se verá garantizada por vuestra vida.

... a vosotros toca ser los testigos de Dios vivo en este siglo XX en que el testimonio de los esposos toma de pronto una importancia inesperada y considerable.

E. Orientaciones para crecer en los Puntos Concretos de Esfuerzo:

Al plantearse como pareja los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes, es importante reflexionar sobre lo que cada uno está haciendo y lo que podría hacer o mejorar como parte de la misión que el Señor nos encomienda.

- **Para la Regla de vida y el Diálogo conyugal**

Para la regla de vida:

- Tengamos presente que estamos llamados a dar testimonio de nuestra fe en Jesucristo a través del ejemplo de vida, ya sea por medio de palabras, actos o gestos. Jesús invita a todos sus seguidores a que su vida, su estilo de pensar, de hablar, de vivir sea notorio a todos los que los rodean. En otras palabras, nuestra vida, nuestra propia persona, es el mejor medio de promoción del Evangelio. Permite que en tu vida se transparente Cristo.

- Para el diálogo conyugal:

- Revisemos, ¿Hay algo en nuestra vida que impida que podamos dar testimonio de vida cristiana, especialmente a nuestros hijos?
- Nuestro ejemplo de vida puede verse eclipsado por el medio en que nuestros hijos se desarrollan. ¿Qué podemos hacer para evitarlo?

- **Para la Lectura de la palabra, oración personal y conyugal**

Durante este mes, de manera especial pidamos a Jesús que permita que su gracia, a través de nosotros dé fruto abundante en conversiones, en gente que lo conozca, con el único instrumento de nuestro testimonio de amor a El.

II. Para la reunión de Equipo

A. Texto de meditación:

Utilizar el mismo texto del evangelio planteado en I-“Para trabajar durante el mes” **1 Corintios 9 (15-17)**

B. “Situación de vida” y preguntas para la reflexión:

Momento para hacer una lectura, en equipo, de la “Situación de Vida” trabajada durante el mes y para comentar sobre las reflexiones y acciones que nos hayan suscitado, tanto la “situación de vida” como los textos que iluminan y las preguntas planteadas.

C. Puesta en común:

Este es un momento privilegiado para compartir nuestra vida con el equipo. « Es un momento durante el cual las parejas ponen en común sus preocupaciones de la vida cotidiana, sus compromisos apostólicos, sus alegrías, sus esperanzas » (Guía de los ENS)

También se puede hacer la Puesta en Común revisando y compartiendo sobre nuestra vida frente a alguno de los siguientes apartes tomados de la conferencia del Padre Caffarel “Los Equipos de Nuestra Señora frente al ateísmo”

- Quisiera saber comunicaros mi convicción de que un matrimonio de «buscadores de Dios», en nuestro mundo que ya no cree en Dios, que ya no cree en el amor, es una «teofanía», una manifestación de Dios, como lo fue -para Moisés- aquel zarzal del desierto que ardía sin consumirse.
- Si vuestra vida matrimonial, si vuestro amor, atestigua el Dios del amor, entonces, y sólo entonces, debéis y podéis realizar el testimonio de la palabra que se verá garantizada por vuestra vida.
- A vosotros toca ser los testigos de Dios vivo en este siglo en que el testimonio de los esposos toma de pronto una importancia inesperada y considerable.

D. Participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo:

En “Para trabajar durante el mes” se propusieron algunas orientaciones para ayudar en la práctica de los Puntos Concretos de Esfuerzo. En este momento de la reunión compartir en equipo los resultados del trabajo realizado.

E. Oración Litúrgica:

SALMO 40

Esperé confiadamente en el Señor:
él se inclinó hacia mí
y escuchó mi clamor.

Me sacó de la fosa infernal,
del barro cenagoso;
afianzó mis pies sobre la roca
y afirmó mis pasos.

Puso en mi boca un canto nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos, al ver esto, temerán
y confiarán en el Señor.

¡Feliz el que pone en el Señor
toda su confianza,
y no se vuelve hacia los rebeldes
que se extravían tras la mentira!

Recomendación: Trabajemos en pareja el próximo capítulo durante todo el mes que viene. Esto es muy importante para lograr que el tema de estudio impregne nuestras vidas.

Séptima Reunión

Salir gozosos al encuentro del otro para servirle

El mejor servicio: Llevar el gozo de la Buena Nueva

Introducción:

El individualismo del mundo actual nos lleva a acercarnos a los demás solo cuando este encuentro sea provechoso para nosotros; de lo contrario, la presencia de los demás poco significa.

Salir con un rostro sonriente a tender una mano, a ofrecer un abrazo comprensivo transmitiendo el amor misericordioso de Dios, nos transforma en "la Buena Noticia".

I. Para trabajar durante el mes:

A. Palabra de Dios: Hch 3, 1-11

En una ocasión, Pedro y Juan subían al Templo para la oración de la tarde. Allí encontraron a un paralítico de nacimiento, que ponían diariamente junto a la puerta del Templo llamada «la Hermosa», para pedir limosna a los que entraban. Cuando él vio a Pedro y a Juan entrar en el Templo, les pidió una limosna. Entonces Pedro, fijando la mirada en él, lo mismo que Juan, le dijo: «Míranos». El hombre los miró fijamente esperando que le dieran algo. Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina». Y tomándolo de la mano derecha, lo levantó; de inmediato, se le fortalecieron los pies y los tobillos. Dando un salto, se puso de pie y comenzó a caminar; y entró con ellos en el Templo, caminando, saltando y glorificando a Dios. Toda la gente lo vio caminar y alabar a Dios. Reconocieron que era el mendigo que pedía limosna sentado a la puerta del Templo llamada «la Hermosa», y quedaron asombrados y llenos de admiración por lo que le había sucedido. Como él no soltaba a Pedro y a Juan, todo el pueblo, lleno de asombro, corrió hacia ellos, que estaban en el pórtico de Salomón.

B. Situación de Vida:

Se plantean realidades concretas. No se trata de situaciones para resolver, solo para comentar, suscitar reflexión y acción.

Alejandro, joven estudiante universitario parapléjico, deja la comodidad de su hogar y la protección de su familia y acepta el reto de compartir un semestre con los muy necesitados habitantes de una alejada comunidad costera en Colombia, Sur América. Estos son apartes de su diario:

"Agosto 24, 2014 Lo que son los planes de Dios: en la Zuela, que es un caserío de la zona, hay un joven que hace seis años tuvo un accidente en su motocicleta y se rompió 3 vértebras. Básicamente su vida consistía en trabajar durante la semana y beberse sábado y domingo el producto del trabajo... El accidente

fue hace 6 años y lo dejó parapléjico. Poco a poco ha ido recuperando el movimiento y camina con muletas pero entró en una gran depresión. Lleva 6 años acostado en su casa viendo televisión. La mamá me vio una vez en mi silla de ruedas y me pidió que hablara con él para motivarlo a seguir adelante con su vida. Ahí hablamos y parece que ya está motivado a comenzar a hacer cosas. Le conté mi testimonio y salió feliz porque alguien lo entendía. Le gusta pintar, entonces voy a pintar con él a ver si lo motivamos...

... En cuanto a la catequesis, logramos hacer un retiro los catequistas de toda la zona norte (5 corregimientos), que abarca la Misión San Pedro Claver, un proyecto de jesuitas dedicado exclusivamente a estas comunidades, que se acabó por falta de sacerdotes... Nos fue muy bien en el retiro y los jóvenes salieron muy motivados, pero noto que hay grandes vacíos en su conocimiento de la doctrina católica, que hay que buscar cómo llenar, porque el ideal es que ya los nuevos proyectos como grupos de oración y convivencias los comiencen a hacer ellos solos. El mayor problema acá, al igual que en el campo, es que los sacerdotes no dan abasto... Que sea nuestra tarea como laicos formar para que la comunidad tenga más formas de vivir su religión sin depender de otros.

Septiembre 29, 2014 Hoy cumpla dos meses acá y me quedan otros dos. Elkin, mi amigo discapacitado, ya aprendió a pintar en tinta china y quiere aprender a hacer tatuajes; es algo que puede y le gusta hacer, además le puede dar un ingreso. Está muy motivado y ha vuelto a salir de su casa.

.... Mañana comienzo la catequesis de confirmación en Arroyo de Piedra, un caserío que el párroco visita una vez al mes. Va a ser un trabajo conjunto con la profesora que asignó el párroco como mi acompañante, con el fin de que observe cómo lo hago y más adelante sea ella quien prepare a los aspirantes a recibir este sacramento.

C. Nuestra experiencia. Preguntas para la reflexión

Escoger las preguntas que les parezca que se adaptan mejor a su reflexión y experiencia.

- Los invitamos a compartir las experiencias que hayan tenido de salir al encuentro de quien nos necesita para servirlo. ¿Puede ser esto un nuevo propósito de vida?
- ¿Hemos recibido ayuda en momentos de necesidad? De ser así ¿Qué aprendimos de esa experiencia?
- ¿En nuestra experiencia en los Equipos de Nuestra Señora, hemos encontrado luces para servir a quienes nos necesitan y convertirnos en "la buena nueva" que Jesús espera de nosotros? ¿Cuáles?
- ¿Por qué el mejor servicio es anunciar la Buena Nueva?

D. Textos que iluminan

• Lo que nos dice el Papa

Para tener claro qué cualidades debemos tener como mensajeros de la "Buena Noticia" y cómo hemos de servirle a nuestros semejantes, veamos lo que nos dice el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium:

"La iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. ...la comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa

sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia.... Como consecuencia, la iglesia sabe "involucrarse". ... La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo.... Luego la comunidad evangelizadora se dispone a "acompañar". Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y aguante apostólico. ...también sabe "fructificar". La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. ...encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y de frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos e inacabados. ...Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe festejar. Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización." (EG 24)

Evangelizadores con espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo.El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del evangelio con audacia (parresía), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso contra corriente. (EG 259)

Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. ...Siempre hace falta cultivar un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad. Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga. (EG 262)

- **Lo que nos dicen los ENS**

“Mi propósito, hoy, es llegar a plantearles esta cuestión: << Mi mirada interior ¿Sabe ver a Dios presente en todas partes, actuando y santificándolo todo? ¿Sabe discernir la dimensión divina de los seres que me rodean y de los acontecimientos? >> Me explico con algunos ejemplos: en el autobús o en el tren, esa muchedumbre indeterminada, pesada, abrumada, ¿La miran con la mirada de Cristo? ¿Surge en sus corazones la gran piedad de Cristo por ella? – Aquel enfermo, aquel pobre, esta mujer abandonada que espera su auxilio, ¿Descubren en su clamor el acento inimitable de la voz de Cristo?

Henri Caffarel, *Carta Mensual de los ENS*; Diciembre 1956.

E. Orientaciones para crecer en los Puntos Concretos de Esfuerzo:

Al plantearse como pareja los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes, es importante reflexionar sobre lo que cada uno está haciendo y lo que podría hacer o mejorar como parte de la misión que el Señor nos encomienda. A continuación presentamos ayudas para algunos de ellos:

- **Para la Regla de vida y el Diálogo conyugal**
 - Pedro y Juan salen al encuentro del paralítico y lo curan en nombre de Jesús. Él inmediatamente empieza a glorificar a Dios por el cambio ocurrido en su vida. ¿Podría nuestra vida cambiar a partir de las reflexiones que hemos hecho sobre este tema? Tratemos de sacar conclusiones sobre la manera como puede lograrse nuestro cambio.
 - Hagamos nuestro diálogo conyugal preguntándonos: ¿Cómo podemos compartir la Buena Nueva?
- **Para la Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

- Oremos, buscando en la lectura de la Palabra, en la oración personal y en la oración conyugal la fuerza necesaria para servir al prójimo.
- Continuemos haciendo nuestra lectura y oración guiados por las palabras del Papa: "La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón" (EG 264)

II. Para la reunión de equipo:

A. Texto de meditación:

Utilizar el mismo texto del evangelio planteado en I-“Para trabajar durante el mes” **Hch 3, 1-11**

B. “Situación de vida” y preguntas para la reflexión:

Momento para hacer una lectura, en equipo, de la “Situación de Vida” trabajada durante el mes y para comentar sobre las reflexiones y acciones que nos hayan suscitado, tanto la “situación de vida” como los textos que iluminan y las preguntas planteadas.

C. Puesta en común:

Este es un momento privilegiado para compartir nuestra vida con el equipo. « Es un momento durante el cual las parejas ponen en común sus preocupaciones de la vida cotidiana, sus compromisos apostólicos, sus alegrías, sus esperanzas » (Guía de los ENS)

También se puede hacer la Puesta en Común con la ayuda de las siguientes pistas:

- Como Equipo, ¿estamos dispuestos a tomar la iniciativa y salir al encuentro de los que nos necesitan?
 - ¿Qué ejemplos de esto hemos vivido en nuestro equipo?
 - ¿Qué propuestas nuevas podríamos hacer?

D. Participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo:

En “Para trabajar durante el mes” se propusieron algunas orientaciones para ayudar en la práctica de los Puntos Concretos de Esfuerzo. En este momento de la reunión compartir en equipo los resultados del trabajo realizado.

E. Oración Litúrgica:

Himno

Señor, tú me llamaste
 Para ser instrumento de tu gracia,
 Para anunciar la Buena Nueva,
 Para sanar las almas.

Instrumento de paz y de justicia,
Pregonero de todas tus palabras,
Agua para calmar la sed hiriente,
Mano que bendice y que ama.

Señor, tú me llamaste
Para curar los corazones heridos,
Para gritar, en medio de las plazas,
Que el amor está vivo,
Para sacar del sueño a los que duermen
Y liberar al cautivo.
Soy cera blanda entre tus dedos,
Haz lo que quieras conmigo.

Señor tú me llamaste
Para salvar al mundo ya cansado,
Para amar a los hombres
Que tú Padre, me diste como hermanos.
Señor me quieres para abolir las guerras,
y aliviar la miseria y el pecado;
Hacer temblar las piedras
Y ahuyentar a los lobos del rebaño. Amén.

Recomendación: Trabajemos en pareja el próximo capítulo durante todo el mes que viene. Esto es muy importante para lograr que el tema de estudio impregne nuestras vidas.

Octava Reunión

Cumplir nuestra misión con alegría

Lo que vivimos es lo que anunciamos

Introducción:

Es una tendencia natural en nosotros querer mantenernos cómodos, sin asumir responsabilidades adicionales a las que nos asigna el mundo en el trabajo, la familia y nuestras amistades; pero debemos luchar contra esta e impulsarnos a la acción, para cumplir sin vacilar la Misión que Dios nos tiene asignada: dar testimonio de Él con nuestra vida diaria, a imitación de Cristo.

I. Para trabajar durante el mes:

A. Palabra de Dios: Mateo 25, 31-40

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero y me recogisteis; estuve desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y fuisteis a verme". Entonces los justos le responderán diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero y te recogimos, o desnudo y te vestimos? ¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?". Respondiendo el Rey, les dirá: "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis"

B. Situación de vida

Se plantean realidades concretas. No se trata de situaciones para resolver, solo para comentar, suscitar reflexión y acción.

Testimonio de un equipo

Definitivamente Dios nos muestra siempre el camino y nos comunica qué espera de nosotros y cuál es nuestra misión, pero no lo hace directamente, sino a través de las personas. En nuestro caso, fue el Consiliario quien nos mostró el camino.

En los primeros años de pertenencia a los equipos estábamos felices y muy conscientes de ser parte del Movimiento, pero todos los miembros del equipo nos instalamos cómodamente en nuestro propio crecimiento y el del Equipo, sin salir a dar a los demás algo de la riqueza que habíamos recibido. Un buen día, durante una reunión de Equipo, nuestro consiliario nos confrontó duramente sobre nuestra indolencia y egoísmo, afirmando que si no hacíamos algo por los demás, él no nos seguiría acompañando, ya que para él, para su parroquia y para la comunidad, el equipo no estaba aportando retribución alguna, y el esfuerzo que él hacía solo se veía reflejado en 7 parejas.

El equipo decidió responderle al consiliario con la seguridad de que al hacerlo, realmente le estaba respondiendo a Dios. Iniciamos nuestra respuesta como equipo dando unas charlas para novios de la parroquia. Sólo fue necesario experimentar la riqueza de DAR, para que todos nos sensibilizáramos con la necesidad de hacer algo por los demás. El inicio fue tímido pero decisivo para que todos los miembros del equipo empezaran a trabajar en diferentes responsabilidades y programas del Movimiento con mucho entusiasmo y compromiso, así como también en organizaciones no gubernamentales que trabajan en beneficio de personas pobres, discapacitadas o que sufren situaciones difíciles en su vida.

El temor de salir de la zona de confort, que en nuestro caso, fue superado a la fuerza por la confrontación de nuestro consiliario, las excusas de no tener tiempo, de no sentirse preparados ni capaces, de no saber claramente qué quiere Dios de nosotros, todas esas barreras autoimpuestas, se superaron ampliamente por una simple verdad: cuando tratamos de dar con alegría algo a los demás, cuando por fin decidimos vivir nuestra misión, es cuando más recibimos y siempre salimos de esa experiencia satisfechos, felices, unidos en el amor y un poco más cerca de Dios.

Nosotros ponemos lo que está a nuestro alcance: nuestras limitaciones, nuestro tiempo, nuestras carencias y también nuestras virtudes; como en la Escritura, ponemos nuestros cinco panes y dos peces y con esa pequeña contribución humana Dios hace maravillas, la multiplica y transforma de una manera extraordinaria, generando bendiciones para todos.

Los integrantes de nuestro equipo a pesar de tener muchas ocupaciones personales y profesionales, han asumido desde ese momento responsabilidades con el Movimiento y con la Iglesia, dando su contribución generosa y todos nos hemos enriquecido desde que supimos—responder al reto de nuestro consiliario. También nos dimos cuenta de que a pesar de dar a los demás, seguimos teniendo tiempo para nuestra relación, nuestros hijos, la familia, los amigos, etc.

Ya que Dios no nos habla directamente, hemos decidido verlo a Él en cada persona que se nos acerca a pedirnos nuestro tiempo y a Dios tratamos de decirle siempre: Sí.

C. Nuestra experiencia. Preguntas para la reflexión

- En pareja y en equipo

Debemos ser conscientes de la gran cantidad de oportunidades de servicio que existen dentro y fuera de los ENS y de que la Iglesia requiere de nuestro apoyo y compromiso para propagar el Evangelio en esta sociedad hedonista y materialista en que vivimos.

Escoger las preguntas que les parezca que se adaptan mejor a su reflexión y experiencia.

- ¿En nuestra experiencia de entrega en misión a los demás, hemos sentido que recibimos más de lo que logramos dar? Mencionar algunas situaciones concretas

- La alegría se contagia. Revisar las ocasiones en las que nos hemos sentido motivados por la alegría de otros y compartirlas con el equipo.
- Preguntémonos: ¿Por qué aceptamos muchas veces alegrías ficticias que el mundo de hoy nos vende?
- Hemos oído: “Hay más alegría en dar que en recibir” ¿Cómo estamos viviendo esto con nuestro cónyuge, con los hijos y con los demás?

D. Textos que iluminan

• Lo que nos dice el papa

El papa Francisco en su Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* aporta luces sobre la alegría que debe acompañar nuestra vida de cristianos y el testimonio que damos a los demás:

...."En esta exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría" (EG 1). ..."Es la alegría que se vive en medio de las pequeñas cosas de la vida cotidiana"... (EG 4) ..."La sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer, pero encuentra muy difícil engendrar la alegría"¹...(EG 7)

...Todos tienen derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable.".... (EG 14)

..."Llama la atención que aun quienes aparentemente poseen sólidas convicciones doctrinales y espirituales suelen caer en un estilo de vida que los lleva a aferrarse a seguridades económicas, o a espacios de poder y de gloria humana que se procuran por cualquier medio, en lugar de dar la vida por los demás en la misión.".... (EG 80)

"Así se gesta la mayor amenaza, que "es el gris pragmatismo de la vida cotidiana (...) La fe se va desgastando y degenerando en mezquindad. Se desarrolla la psicología de la tumba, que poco a poco convierte a los cristianos en momias de museo (...) ¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora!". (EG 83)

..."estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás. A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, traspasado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. No nos dejemos robar la esperanza!" (EG 86)

"Hoy que la Iglesia quiere vivir una profunda renovación misionera, hay una forma de predicación que nos compete a todos como tarea cotidiana. Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto a los más cercanos como a los desconocidos" (EG 127)

• Lo que nos dicen otros

"Yo dormía y soñé que la vida era alegría.
Desperté y vi que la vida era servicio.

¹ Pablo VI, Exhort. Ap. *Gaudete in Domino* (9 mayo 1975), 8: AAS67(1975), 292.

Serví y descubrí que el servicio era alegría.”

Rabindranath Tagore.

“Etimológicamente la palabra misión significa: ser enviado para algo. El sentido profundo de toda misión en esta vida, plantea las siguientes preguntas fundamentales:

1. ¿Qué sentido damos a nuestra existencia?
2. ¿Para qué fuimos enviados a esta vida?
3. ¿Para qué o porqué vivimos?

Toda misión es acción, tarea, esfuerzo, compromiso y hasta sacrificio para ayudar a que los demás crezcan y para proporcionar a través de nuestra actuación un beneficio a otros, entendiendo desde luego que si esto se logra, los beneficiarios seremos nosotros mismos, de esta manera le damos un sentido trascendente a nuestra vida.”

C.L. Magda Villarreal, Club de Leones de El Carmen, Nuevo León México

“Todos nosotros, si mantenemos el corazón, los ojos y los oídos atentos descubrimos cada día la fragilidad de tantos hermanos que deambulan por nuestros pueblos y ciudades, que viven marginados y olvidados en las periferias, que no cuentan para muchas decisiones, pero también descubrimos esta fragilidad en nosotros, en nuestras familias y comunidades cristianas. Es allí en donde estamos invitados a vivir la alegría del Evangelio y a contagiarla en nuestro anuncio cotidiano”.

Hermana Flor María Garrido Lara, Diócesis de San Felipe Chile.

• **Lo que nos dicen los ENS**

«Dice Dios:

Pareja humana, mi criatura bien amada, mi testigo privilegiado, ¿comprendes por qué eres tú tan importante para mí entre todas las criaturas, comprendes la infinita esperanza que pongo yo en ti? Tú eres portadora de mi reputación, de mi gloria, tú eres para todos el gran motivo de esperanza... porque tú eres el amor.»

Padre Caffarel « Face à l' athéisme » Roma, mayo de 1970.

“Los Equipos de Nuestra Señora permanecerán firmes en la unidad y en la fidelidad a su Carisma, pero también estarán abiertos al mundo y a los signos de los tiempos, con un nuevo ardor, un nuevo vigor, un nuevo aliento. Matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora, ¡seamos en la Iglesia y en el mundo de hoy, signos de esperanza y fermento para las nuevas generaciones que creen en la Vida, dando testimonio de que el Sacramento del Matrimonio es camino de Amor, Felicidad y Santidad! Confiemos en María, Nuestra Madre, que nos guiará para ir y hacer lo mismo que EL ha hecho.”

Carta de Brasilia, Equipo Responsable Internacional, ENS, septiembre 2012.

E. Orientaciones para crecer en los Puntos Concretos de Esfuerzo:

Al plantearse como pareja los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes, es importante reflexionar sobre lo que cada uno está haciendo y lo que podría hacer o mejorar como parte de la misión que el Señor nos encomienda.

Durante el mes debemos crecer en todos los Puntos Concretos de Esfuerzo. A continuación presentamos ayudas para algunos de ellos.

- **Para la Regla de vida y el Diálogo conyugal**

- El Señor nos premia en la medida que nos entreguemos con amor a nuestros hermanos cuando los vemos necesitados. Revisemos en nuestro diálogo los sentimientos vividos cuando lo hemos hecho.
- En este tema de estudio hemos tenido la oportunidad de reflexionar sobre la manera de asumir nuestra misión. Los invitamos a compartir al respecto en el diálogo conyugal.
- Tratemos de identificar qué obstáculos encontramos que nos dificultan comprometernos en nuestra misión. Plantear una regla de vida que nos ayude a superar dichos obstáculos.

- **Para la Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

Hagamos nuestra lectura y oración de este mes buscando humildad, generosidad y misericordia para ayudar con alegría y gusto a los demás, con la firme convicción de servirle a Dios.

II. Para la reunión de Equipo

A. Texto de meditación:

Utilizar el mismo texto del evangelio planteado en I-“Para trabajar durante el mes” **Mateo 25, 31-40**

B. “Situación de vida” y preguntas para la reflexión:

Momento para hacer una lectura, en equipo, de la “Situación de Vida” trabajada durante el mes y para comentar sobre las reflexiones y acciones que nos hayan suscitado, tanto la “situación de vida” como los textos que iluminan y las preguntas planteadas.

C. Puesta en común:

Este es un momento privilegiado para compartir nuestra vida con el equipo. « Es un momento durante el cual las parejas ponen en común sus preocupaciones de la vida cotidiana, sus compromisos apostólicos, sus alegrías, sus esperanzas » (Guía de los ENS)

D. Participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo:

En “Para trabajar durante el mes” se propusieron algunas orientaciones para ayudar en la práctica de los Puntos Concretos de Esfuerzo. En este momento de la reunión compartir en equipo los resultados del trabajo realizado.

E. Oración Litúrgica:

SALMO 100 (99)

ACLAMAD AL SEÑOR TIERRA ENTERA

Aclame al Señor toda la tierra,
sirvan al Señor con alegría,
lleguen hasta él con cantos jubilosos.

Reconozcan que el Señor es Dios:
él nos hizo y a él pertenecemos;
somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entren por sus puertas dando gracias,
entren en sus atrios con himnos de alabanza,
alaben al Señor y bendigan su Nombre.

¡Qué bueno es el Señor!
Su misericordia permanece para siempre,
y su fidelidad por todas las generaciones.

Recomendación: Trabajemos en pareja el próximo capítulo durante todo el mes que viene. Esto es muy importante para lograr que el tema de estudio impregne nuestras vidas.

Reunión Balance

Introducción:

Durante este año hemos tenido la oportunidad de confrontar nuestra vida sobre la manera como estamos viviendo LA MISIÓN y hemos experimentado la alegría que nos trae vivir la Buena Nueva del Evangelio con madurez cristiana, que nos permite expresar nuestro amor a los demás. Llega ahora el momento de revisar los logros alcanzados y de concretar propósitos para el futuro, tanto en pareja como en equipo.

Esta reunión debe ser vivida como un deber de sentarse en equipo. Con la inspiración del Espíritu Santo el balance del equipo nos ofrecerá la oportunidad de reflexionar con transparencia y de evaluar el estado en el que nos encontramos, el trayecto recorrido, los progresos y las dificultades del año que termina.

La Reunión Balance será así, una gran celebración donde todos haremos un esfuerzo común para encontrar a Jesucristo. Será un tiempo, no solo para contar las maravillas que el Señor realiza, sino también para proyectar con mucho entusiasmo y esperanza, el camino de los matrimonios y del equipo.

I. Para trabajar durante el mes:

A. Palabra de Dios:

Rm 12, 2

Trasformad y renovad vuestro interior para que sepáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

1Cor 15, 57

Queridos hermanos, manteneos firmes, incommovibles, trabajando más y más en la obra del Señor, sabiendo que el Señor no dejará sin recompensa vuestro trabajo.

B. Situación de vida

Para revisar el trabajo realizado se empleará la metodología clásica de **ver-juzgar-actuar**.

La situación de vida de este mes consistirá en un **Diálogo Conyugal prolongado**. Cada pareja tendrá la oportunidad de realizar a lo largo del mes una verdadera revisión de su vida delante de Dios. Tendrán los cónyuges abundante tema para el diálogo conyugal que ha de permitirles una **mirada sobre sus vidas, sus compromisos y su respuesta**. La revisión les permitirá, seguramente, desembocar en reglas de vida concretas.

El primer momento es el de saber **ver** atentamente la propia realidad. No se trata de un interrogatorio externo sino de una revisión interna, por eso, la mirada debe ser profundamente sincera.

El segundo momento, el del **juzgar**, requiere hacer una confrontación entre la vida y el Evangelio. No es la búsqueda de culpas, errores o faltas o de hacernos acusaciones unos a otros. A la luz de la Palabra de Dios podremos percibir con mayor claridad el contraste entre la propuesta cristiana y la realidad propia.

El **actuar**, propio del tercer momento, es la reacción natural al comprender que en la vida hay cosas que merecen mejorarse. Lo que hemos visto y que hemos dejado iluminar por Dios, requiere ahora un mejoramiento que nos proponemos como trabajo para realizar.

Es importante que cada pareja pueda trabajar en los diferentes aspectos de la revisión de la vida y de los compromisos adquiridos. La experiencia de la evaluación se ha de realizar mediante un diálogo conyugal profundo y prolongado. Seguramente requerirá varios momentos a lo largo del mes.

C. Diálogo Conyugal (Deber de Sentarse)

Se recomienda comenzar el Diálogo con la lectura de la Palabra de Dios y la reflexión de los textos de apoyo que se encuentran más adelante, seguida de una oración en pareja.

Después de un breve silencio, iniciar el diálogo, teniendo las siguientes preguntas como referencia:

VER: Un año de reflexión y confrontación de nuestra vida frente a la alegría de vivir la Misión nos ha permitido VER muchos aspectos de ella

- ¿Qué aspectos nos han interrogado con más fuerza?
- ¿Cómo vemos que hemos vivido nuestra misión hasta el momento?
- ¿En qué aspectos nos encontramos más fuertes y comprometidos?
- ¿En cuáles aspectos nos encontramos más débiles?

JUZGAR: Confrontemos con el Evangelio la vida que hemos llevado en pareja, en familia, en equipo, en la Iglesia.

- ¿Nos hemos sentido “mensajeros” del Señor para hacer conocer Su mensaje y vivir de acuerdo con él?
- Analizar los diferentes ámbitos en los que hemos sido “mensajeros” y cómo lo hemos realizado:
 - a. Con nuestro cónyuge
 - b. Con nuestros hijos
 - c. Con los que nos rodean
 - d. En la Iglesia
- ¿De qué manera hemos estado unidos a Cristo en los diferentes aspectos de nuestra misión?
- Revisar los campos de acción de nuestro apostolado personal y como pareja.
 - a. ¿En qué nos tienen satisfechos?
 - b. ¿En qué deben cambiar?

ACTUAR: Después de VER y JUZGAR nos queda el encargo de ACTUAR a la luz del discernimiento realizado.

- Es el momento de plantearse, en la presencia del Señor, algunas acciones concretas que nos permitan progresar en nuestra Misión.
- Tratar de ser lo más concretos posible en los campos y acción escogidos.

D. TEXTOS QUE ILUMINAN

- **Lo que nos dice el papa**

En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de « salida » que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. *Gn* 12,1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: « Ve, yo te envío » (*Ex* 3,10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. *Ex* 3,17). A Jeremías le dijo: « Adondequiera que yo te envíe irás » (*Jr* 1,7). Hoy, en este « id » de Jesús, están

presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva « salida » misionera. (EG 20)

... La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. (EG 23)

... “Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una « simple administración ». Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un <<estado permanente de misión >>².” (EG 25)

... Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida.... afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: « ¡Dadles vosotros de comer! » (Mc 6, 37) (EG 49)

• Lo que nos dicen los ENS

“(…) No es mi intención proponerles aquí un vasto examen de conciencia: en mi hogar, en mi parroquia, en mi profesión, en el país, en la Iglesia, ¿soy un parásito o un buen obrero? No me parece serio enfocar superficialmente este importante problema. Modestamente, invito a cada pareja a interrogarse: ¿Por qué entré en los Equipos? ¿Para recibir, o para dar?

(…) Si me respondieran: “Queremos participar de la gran tarea emprendida por los Equipos de Nuestra Señora, queremos instaurar el reino de Dios en los hogares, hacer que la santidad eche raíces en pleno mundo moderno y no permanezca como privilegio de monjes; queremos ser buenos obreros para la humanidad, robustos apóstoles de Cristo”, entonces están en la línea de su espiritualidad, su equipo será útil a todos. (...) Al dejarse penetrar del espíritu de los Equipos, ya no tendrán dificultad en aceptar su disciplina. Su reacción ya no será: ¡Tal regla me incomoda; protesto! – sino: ¡ya que esa obligación es útil para la buena marcha del Movimiento, acepto!”

(Editorial assez « remuant », escrito por el Padre Caffarel para el N° de Diciembre de 1948 de la CARTA MENSUAL DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA “SPIRITUALITÉ DE CHAISIÈRE”)

II. Para la reunión de Equipo

Por tratarse de un balance, esta reunión será especial y proponemos que se convierta en una gran puesta en común de los temas tratados en el diálogo conyugal que cada uno realizó durante el mes. Ellos servirán de ayuda para realizar el balance.

A. Texto de meditación:

Utilizar el mismo texto del evangelio planteado en I-“Para trabajar durante el mes” **Rm 12, 2 y 1Cor 15, 57**

² V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Documento de Aparecida (29 junio 2007), 201, 551

B. “Situación de vida” y preguntas para la reflexión y compartir con el equipo:

En este momento de la reunión cada pareja podrá compartir lo que encontró especialmente significativo a través de la experiencia de vida realizada mediante el diálogo conyugal prolongado propuesto.

Hacer un análisis de los puntos presentados por cada uno e identificar cuáles son los aspectos en los que se debe dar prioridad, en el equipo, durante el próximo año.

Se sugiere que cada pareja guarde el balance realizado, para evaluar la evolución de los aspectos identificados como prioritarios, y para compararlos con los de los años siguientes.

C. Oración Litúrgica:

SALMO 139

Señor, tú me sondeas y me conoces
tú sabes si me siento o me levanto;
de lejos percibes lo que pienso,
te das cuenta si camino o si descanso,
y todos mis pasos te son familiares.

Antes que la palabra esté en mi lengua,
tú, Señor, la conoces plenamente;
me rodeas por detrás y por delante
y tienes puesta tu mano sobre mí.